

La Ametralladora

6 DE MARZO DE 1938

AÑO II N.º 58

Semanario de los Soldados



CIRCO ROJO, Por TONO.

—Yo me trago un panecillo
delante del público.

—¿Y eso qué mérito tiene?

—Tener el panecillo.

xoN●

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

25
CTS

5 OFFSET
BASTIAN

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO,
AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN.
CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES.
GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS.
HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC.
APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA
INDUSTRIA.

GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA



PRODUCTOS QUÍMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIBAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Morel)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS Y ABONOS COMPUESTOS "GEINCO"

ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SODA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARGONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO II

6 DE MARZO DE 1938

N.º 58

II AÑO TRIUNFAL

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBSTRARSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL AFAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS, TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.

NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

Algo cómico. Hasta en las maniobras de material bélico, engaña Moscú a los rusos.

Hace quince días, se celebró una concentración de tropas rusas con material y gran abundancia de aviación, para llevar a cabo unos simulacros de batalla.

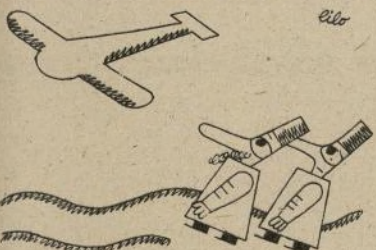
Estas maniobras tenían que celebrarse en una llanura en las proximidades de la capital rusa. Con un mes de anterioridad, todos los periódicos soviéticos publicaron con grandes titulares este singular anuncio de las maniobras:

"La aviación rusa es la mejor del mundo. Muy pronto van a efectuarse maniobras en las que tomarán parte dos escuadrillas de trimotores, que transportarán tanques de gran potencia desde el lugar de las maniobras a unos terrenos designados por el alto mando".

Y otra titular parecida:

"¡Rusia puede transportar tanques equipados por el aire!"

Llegó a fin el día designado. Se celebraron las maniobras y al final, ante gran número de gente, comenzaron a izarse grandes cajas a los aparatos que

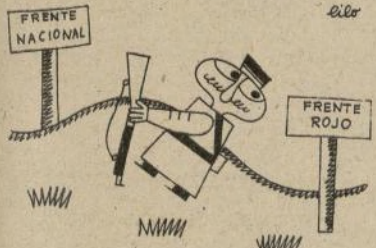


efectuarían la demostración de la potencia de los aparatos soviéticos. Como todos pudieron ver por unas aberturas, las cajas contenían tanques. Cuando ya estaba a punto de entrar la última caja en el último avión, falló la grúa y la caja cayó con estruendo haciéndose añicos... Y ante los atónitos ojos de los espectadores surgieron los restos de un tanque, sí, pero... de madera.

Naturalmente, las pruebas no se efectuaron y para despistar, la banda tocó "La Internacional".

Por una vez más, fracasaron las mentiras de Stalin.

Tantas son las palizas que recibe la chusma que capitanea Miaja, que parece que es un secreto que todos los milicianos están hartos y deseando pasarse a nuestros frentes. Tanto, que allí ya no queda un rojo que lo sepa. No queda



más que uno, y ese porque lo es de apellido: Vicente Rojo. Aunque no falta quien diga que no es apellido, sino seudónimo. Lo que demostraría nuestro aserto, porque entonces el único rojo lo sería de mote, de apodo. ¿No es verdad, Miaja? ¡No te dé vergüenza confesarlo! ¡Si todos estamos en el secreto! ¡Anda, confiesalo! ¡Sé una vez una "miaja" de Franco!

"Tamara Orachelashvili, ha sido ejecutada en la plaza pública de Tiflis, acusada de espía. Asistió a la ejecución una muchedumbre enorme. Tamara, al caer herida por las balas de la guardia roja, gritó con toda la fuerza de que

PARAPETO

era capaz: —¡Muera, los tiranos del pueblo! ¡Viva la Rusia libre! Su voz ha sido ahogada por la descarga de los fusiles y la mujer ha caído al suelo, mientras un temblo de horror y de indignación sacudía a la multitud. La guardia roja, tuvo que desalojar la plaza a culatazos".

Esto es lo que se llama un recorte de un periódico de Moscú. Este diario, llamado "Pravda", realiza una intensa propaganda en favor de la Rusia libre. Han sido fusilados por orden de Stalin

dos de los directores y el actual continúa jugándose el puesto y la vida, encabezando sus artículos con grandes titulares que reflejan el estado de ánimo que reina en el "paraíso soviético". He aquí, como curiosidad, algunas de estas cabeceras:

"¡El pueblo pide justicia a sus gobernantes!"

"Stalin, el tirano, engaña al pueblo".

"¡Rusia se muere de hambre!"

Hace pocos días, un piquete de la guardia roja invadió la Redacción de

¡TERUEL!

El forjador de victorias mira su obra...



Día tras día, nuestro Caudillo, Francisco Franco, ha seguido con ansiedad y serenamente la marcha de la batalla de Teruel. Ni el furioso ataque le sorprendió ni las oleadas crecientes le hicieron perder la calma un momento.

El Caudillo, primer soldado de España, siguió de cerca, con su presencia salvadora, las operaciones, escogió los momentos precisos para la defensa y para el ataque y asestó los golpes con la oportunidad y la pericia de su estrategia genial. Los soldados de primera línea entre la nieve y el barro de las trincheras sentían cerca de sí la inteligencia del Caudillo, y sabían que ésta era su mejor defensa, la que les aseguraba contra toda sorpresa y toda dificultad. Y a veces, le veían sobre cualquier altura cercana, vigilando la ejecución de las operaciones, o bien le sentían cruzar rápidamente en su constante revisión de todos los sectores.

Nuestro Caudillo ha compartido con todos los soldados la dureza de esta campaña invernal, de esta enorme batalla de los meses. Y, mientras tanto, ha continuado, cada vez sobre más firmes bases y con la más entusiasta adhesión del pueblo, su labor de Gobierno.

El Caudillo Franco es el primer soldado de España, el primer soldado de la guerra y el primer soldado de la paz. En el día de la victoria no se dedica a la tarea fácil de recoger el homenaje los aplausos y los laureles, sino que todavía, trabaja sin descanso en su obra de rehacer España.

(Foto Campaña)

(De "La Voz de España")

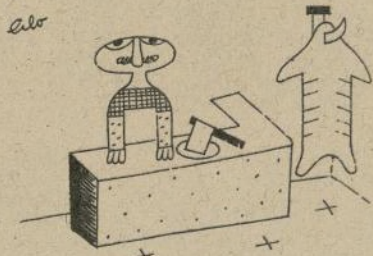
este periódico. La maquinaria está desde ahora vigilada y los redactores serán fusilados uno de estos días, "por tratar de soliviantar al pueblo con mentiras".

Rusia no cabe duda que es un "paraíso" en toda regla.

Es verdaderamente curioso lo fácil que es en Rusia llegar a general. En Riga, los Comisarios soviéticos han publicado un libro lujosamente encuadernado, en cuyas páginas se encuentran detalles muy interesantes. Por ejemplo:

El general Vorosilof era hace unos años un parado más en la larga lista de la U. R. S. S. Un día, ayudó a los soldados a detener un ratero que había robado un trozo de carne en una cooperativa. Desde entonces, manifestó su deseo de dedicarse a la carrera de las armas. A los seis meses, era nada menos que capitán. Desde luego, Vorosilof no tenía ni la menor idea de lo que era la carrera militar; no sabía ni leer ni escribir y, sin embargo, al cabo de varias semanas, era nombrado por Stalin general.

Otro caso curioso es el del mariscal Jedorov. Empezó su carrera triunfal de dependiente en una carnicería. Más tarde, por amistad con Stalin, consiguió un puesto de sargento en la cárcel de Moscú. Cuando el jefe de la U. R. S. S.



ordenó la ejecución de todos los oficiales de dicha posición, quedó Jedorov convertido en mariscal.

Hay muchos detalles como éste que demuestran que en Rusia no es necesario estudiar ninguna carrera y que basta para ser alguien, ser amigo de Stalin, o, al menos, obrero parado.

Cuando ellos lo dicen...

Los franceses, nuestros buenos amigos —¡qué amigos tienes, Benito!—, son los principales proveedores de armamento para los rojos. No por nada, sino por-



que todo se paga. Pero, no se apuren, que, efectivamente, todo se paga. Y ya lo pagarán ellos también. Ya van haciendo sus "pinitos" allí los comunistas y hasta plantando algún pinar que otro. Todo, todo se andará. Y, arrieritos somos... O como dice aquel "couplet" que hizo furor en pasados años:

Les iras de Dios desata
aquel que a traición nos hiere,
pues todo el que a hierro mata
va sabes que a hierro muere.

O como dice otro refrán francés: "A cada 'gachon' le llega su San Martín".

CANCION DE LAS BANDERAS DE CASTILLA.

Por EUGENIO SUAREZ.



ARZTEGUI

A Luis Hernández.

Titanes de tierra yerma.
¡Banderas de Castilla!

Sinfonía cuartelera
en acuarela plomiza.
Mozos altos y tostados
con promesa de gavillas.
Cerrojos de mosquetones
que dan paso a cinco citas
de la Muerte: cinco balas
y cinco teclas perdidas.
Flechas, yugos y fusiles
en guerrera tricornia
lanzan sus notas alegres
blancas, rojas y amarillas.

Voces de arena y de hierro
por olivares y viñas
van pregonando la guerra
con gestos de lejanía.
Por monterillos desnudos
bajo las nubes artístas
marchan treinta mocetones
azulados por la brisa.
Marchan treinta mocetones
de los Tercios de Castilla;
treinta machetes ansiosos
buscando posibles víctimas.
Desfilan cantando siempre
canciones de serranía.
Camisas de azul mahón
con presagios de conquista.



ARZTEGUI

En las afueras del pueblo,
el azul y las espigas
y las mozas y las flores
—gesto de mano extendida—
despiden a los que marchan
a combatir por Castilla.

El silencio de la tarde
está manchado de espigas.
El bochorno abre sus fauces
resacas y desabridas.
Lloran las niñas de rosa
en las eras escordidas.
Sus novios son voluntarios
de los Tercios de Castilla

que marcharon una tarde
cuando los trigos dormían
a cumplir misión de Imperio
con bravura dolorida.

Sangre en los pueblos pequeños
y en las doradas campiñas.
El sol—castellano viejo—
ha vuelto roja su risa.
El gesto del parapeto
tiembla con miedo de vida.
Los árboles, arbolillos
piden su ración de brisa.

Titanes en tierra yerma.
¡Banderas de Castilla!



ARZTEGUI



ARZTEGUI

Ayuntamiento de Madrid

TERUEL!

*Tierra aragonesa, brava y leal,
arrebatada a traición y recobrada
cara a cara, como vencen los
hombres que son hombres, como
merecía ser rescatada la prenda
en litigio...*

Fué una noche de sábado. Obscura de tantas traiciones. Teruel se vistió de luto y amargura. Sus calles, llenas de un dulce fasto de guerra y cuartel, vieron pasar otros rostros que no eran los habituales: patibularios, encanallados, pasáron los bárbaros por Teruel aquella noche del sábado.

Y otra noche de sábado encumbrada por la luz segura de las estrellas, la tropa valiente y encendida del Caudillo se aproxima a las cumbres que miran el sepulcro de los amantes y las cenizas de tantos conventos hendidos, de tantas piedras revueltas, de tantas confusiones legadas y, al mismo tiempo, de tantas esperanzas que viven y laten ante la sola presencia de una noche alta, anuncio de la primavera. En las bayonetas desnudas de los soldados y en los reflejos gloriosos de nuestros jefes militares.

Teruel, por la gracia del Caudillo, Capitán que manda los viejos Tercios, pertenece otra vez a España. Mejor dicho: Teruel ha vuelto a despertar. Estaba dormida en aquella trágica noche del sábado en que se convirtieron los hombres en hienas y la Cruz se apagó un sólo instante, como la voz de Dios en el Sinaí, para resplandecer en el mismo lugar y un minuto más tarde con mayor fuerza y mayor intensidad. Se ha consumado en estos días la labor y la ilusión comenzada aquella segunda noche, con su cortejo de insomnios y gestas predadas desde lo alto de las mismas realidades que los soldados de España saben hacer siempre con dulce expresión de misticismo. Ser español y soldado lleva sobre la rauda responsabilidad de ser mártir y héroe--dos palabras y un concepto--, entrañados en las duras caminatas sobre la nieve, bajo el calor, y en el campo que, palmo a palmo, se conquista para que sea luego semillero de frutos de trigos y de oro, riqueza pura y sintética de la Patria renovada.

Teruel ha despertado a España. Cuando suenan en todos los pueblos las campanas de victoria y alegría y en los poblados sujetos a la hoz y el martillo gritos de rabia y de muerte tiñan de rojo las aguas, recordemos con emoción santa e impercedera los dos significados que tienen dos noches del sábado: prisión cautiva y dolorosa, una; esperanzada, guerrera y victoriosa, la otra. Para llegar a las campanas de la segunda ha habido que pasar por el hielo de los traidores que ofrecieron su corazón a la madrugada fría. No importa. Los caídos en Teruel o ante Teruel, han subido al reino de los cielos con la plegaria de los conventos hendidos, de las piedras revueltas y, sobre todo, de los que hemos contemplado su heroísmo sin igual.

En esta operación hay datos que señalar sumamente interesantes. Teruel no tiene ningún interés estratégico, pero su posición por nuestro invicto Ejército da fin a una de las más encarnizadas batallas que conoce la Historia de la presente guerra, a través de sesenta días de lucha. Se ha ganado Teruel tras veinticuatro horas de asedio. A los rojos les hizo falta quince días de cerco para el logro exiguo de sus aspiraciones.

(De "La Voz de España")



Una masa enorme de prisioneros esperan el rancho.

(Foto Fraile.)



Un letrero rojo que figuraba en un centro libertario es arrancado por unos soldados.

Luchábamos contra un Ejército perfectamente organizado, en el que habían unido a los indeseables de la internacional judío-marxista. El Ejército rojo ha sido vencido por Franco, personalmente dirigiendo las operaciones de reconquista con el estudio y la acción.

Por esta noche del sábado de gloria y luz; por el Caudillo, que también ha contemplado en esas cumbres el Teruel redento por su mano y por la ciencia guerrera; por la España que amanecerá tras su infinita noche del sábado, elevemos a Dios, con la misma voz de las campanas de aldea, tranquilas y vibrantes, con la oración a nuestros muertos, el deseo firme de que vayan nuestras armas, como en Teruel, hacia los confines que no creen en nuestra bandera ni en nuestro Dios.

Vendrán otros días de gloria, y nuestro Caudillo asceta de estos tiempos largos y gloriosos, dirá de nuevo su canción diaria y genuinamente vigorosa: "Un día más".

Forjará la paz, nosotros bendeciremos su nombre providencial y las piedras revueltas de Teruel proclamarán su nombre invicto entre un murmullo de voces confusas, de llanto y enseñanza, que son al mismo tiempo renuevos que Dios manda a las almas que esperan, a las almas que sueñan.

Por Teruel, por Franco, por España, y por la Victoria.



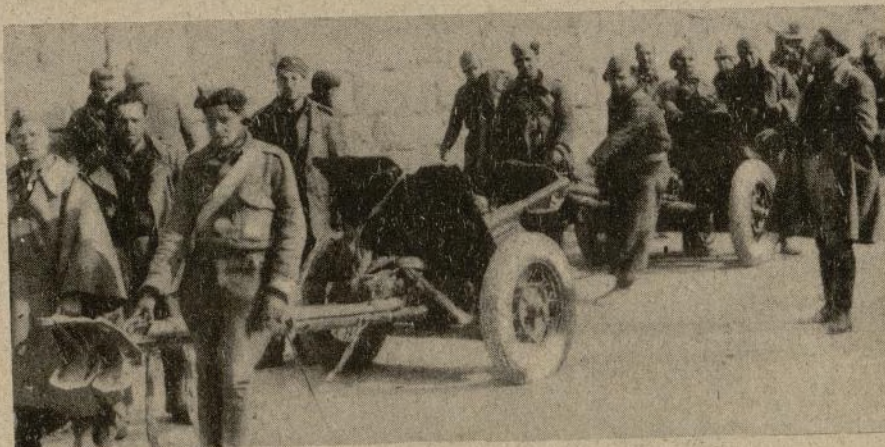
Unos instantes después de nuestra entrada en la ciudad.

(Foto Campúa.)



Teruel: Barrio moderno.

(Foto Campúa.)



Entre el enorme material cogido a los marxistas figuran estos cañones.

JOSÉ VILLAR

Casa fundada en 1827

REAL, 82-84, Y OLMOS, 5
LA CORUÑA

Farmacia

Artículos higiénicos, esterilizaciones, ortopedia, material completo para clínicas y hospitales.

Droguería al por mayor y detalle

Importación directa de drogas medicinales y para las industrias. Colores. Barnices. Brochas y pinceles para la pintura artística y decorativa.

Artículos fotográficos

Material completo para profesionales y aficionados. Trabajos de Laboratorio ejecutados por personal competente y práctico.

Teléfonos.—Farmacia: 1.654

Droguería y Oficinas: 2.821

Apartado 12

1.211

JESÚS RUIGOMEZ

ESPECIALIDAD
EN CAFÉS TOSTADOS

COMPRA-VENTA DE COLONIALES
AL POR MAYOR



CONCHA, 17 • TELÉFONO 13.277

APARTADO DE CORREOS 233

BILBAO

1.221

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

CEDEHANTES
EVARISTO VIÑUELA
GERVANTES

Doctor Riesco, 12 y 14 - Salamanca

30

CASA IÑIGO

COLONIALES



LOGROÑO
CASTEJÓN
BILBAO

1.216

LA CASA
Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CERALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!



CAMAS (Sevilla)

1.187

GAY MUÑOZ

GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES

SALAMANCA

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALLE

N.º 1 - Plaza Mayor, 229
2 - Plaza del Liceo, 388
3 - Plaza del Liceo, 444
4 - Paseo de Canalejas, 229
5 - Santa Clara, 21

ZAMORA

71

Reservado para el
Banco de Avila

Compre

"La Ametralladora"

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

BAR. PACTO
TELÉFONO 15057 BILBAO

Lissen Hermanos

Exportadores de Aceitunas

DOS HERMANAS

SEVILLA

¡ORDEN DEL DÍA!



TODOS LOS VALIENTES
BEBEN
TIO PEPE
DE
GONZALEZ - BYASS

¡PIDA SIEMPRE ESTA MARCA!

ANTONIO J. CERQUEIRA

FABRICANTE

APARTADO N.º 94

VIGO
(ESPAÑA)



¡EXÍJALA!

1.206

COMPañIA ESPAÑOLA DE
SEGUROS

"AURORA"

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: BILBAO

Delegación:

BARCELONA
MADRID

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
— DE LA —
COMPañIA

Subdirección:

SEVILLA
CORDOBA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

1113

ESTAMPAS DEL FRENTE MONOTONO.

¡Dices de España!



Han callado los fusiles. Los morteros han cerrado por unas horas su boca de fiebre y de acero y han escondido su cabeza de topos en el agujero negro de la trinchera. Los cañones han cesado de transmitir su mensaje acalorado, expresado en hilos telegráficos tensados en calibre grueso.

Es día de fiesta. Y en la boca y en el gesto de cada combatiente hay un tintineo agradable de campana dominical. No hay mozuclas llenas de risas porque las ahuyentaron hace tiempo los duendes de la guerra que no tienen en su calendario los motivos rojos de las grandes solemnidades.

Pero se respira alegría, mucha alegría en el horizonte de nuestras trincheras. El aire que sigue vistiendo el capotón pardo de los movilizados, interroga la causa de tanto júbilo. Y los pájaros y las flores y las estrellas diurnas, invisibles pero siempre presentes, responden:

—Se ha tomado...

Y aquí el nombre de una población, de una capital más que ha cambiado en pocas horas la melancolía decadente de unos trapejos rojos y de unos gritos insinceros por los desfiles y las músicas de sabor nacional y los brazos extendidos y las mujeres que han vuelto a ser bonitas porque se han abierto las cárceles que encerraban sus amores y porque el rojo y guarda de la bandera antigua y nueva les ha enviado sus caricias de liberación.

Y como se ha tomado... (¿Bilbao, Málaga, Santander? ¡Qué más da! Una conquista más...). por nuestras líneas corre un escatofrio de entusiasmo mezclado con unas ráfagas de envidia. ¡Quién pudiera cambiar el perfil aburrido de este frente tranquilo por las inquietudes magníficas del avance! Sin embargo, la alegría sobrecarga esta sensación y se impone con el gesto soberbio del triunfo. Y como el triunfo es de todos, porque es de Franco (¡A tus órdenes, Caudillo!), todos pueden exclamar:

—Hemos tomado...

Por la noche hay que comunicar la buena nueva a los de allí enfrente, a los rojos encerrados aún en el calabozo de su ignorancia.

Sobre el fondo sahariano de la seca trinchera surge la silueta oscura de un altavoz que ha de llevar su voz de imperio a los obstinados:

—¡Comaradas marxistas!...

Porque sí, porque son camaradas nuestros, hermanos de Patria enlazados

con nosotros en el parentesco indisoluble de una raza y de un suelo común. Porque no hay vencedores y vencidos, sino liberadores y liberados. Y nuestro mensaje es para nuestros hermanos de España, no para los extraños que susurran diariamente palabras de serpiente y gesto rotulados con el triángulo masonico o la estrella moscovita.

—Escuchad, camaradas, la voz de verdad y de amanecer que os envían los que os esperan hoy y siempre, día y noche, horas y semanas. Los que están deseando ofreceros el pan y la sal y compartir con vosotros la esperanza y el contento de las victorias de esta Reconquista. Para vuestros anhelos de reivindicación tenemos nuestros rotundos postulados de Patria, Pan y Justicia. Para vuestros sueños de vivir y gozar están nuestras calles repletas de sol y de tranquilidad, en el ambiente perpetuo de la fiesta constante. Para vuestras equivocaciones de ayer no tenemos la cárcel lóbrega sino el ancho campo del trabajo de redención. Abrid vuestros puños en el gesto perfecto de las manos abiertas. Y que los cinco dedos que señalen al cielo, más azul que antes, se confundan con la erecta arquitectura de las cinco flechas de nuestro emblema de hermandad.

Hasta aquí nuestros mensajes de amor y de paz. La respuesta enemiga no llega, pero está palpitando en el silencio profundo que indica la percepción de nuestras palabras. Si acaso, se escuchan sílabas ininteligibles de algún "comisario político" que quiere en vano hacer oír un párrafo confuso y absurdo.

Pero ya no se oye nada. Nada más que las voces fieras y aceradas de nuestros heroicos muchachos que culminan con precisa sonoridad en los fuertes compases de los himnos de España. Y el eco multiplica con ritmo militar el aliento robusto de fe en la Patria y en su Jefe:

—¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

¡Qué alegría si el fruto de nuestras palabras es la llegada a nuestras trincheras de un convencido más!

La repetición del hecho emocionante no aminora el entusiasmo de los soldados, que reciben con sonrisa agradable y acogedora al que ha comprendido: —¡por fin!— la verdad de España.

Y se hacen partícipes de su alegría, al comunicarle la buena nueva que llena de acentos amables el corazón de todos nosotros:

—Hemos tomado... (¿Bilbao, Málaga, Santander? ¡Qué más da! Una conquista más...)

P
A
L
A
B
R
A
S

1	2		3		4		5		6		7	8
9		10			11	12			13	14		
15	16		17		18		19		20		21	22
23			24				25				26	

PALABRAS CRUZADAS (POR SILABAS)

HORIZONTALES. 1. Fruta seca. 3. Nombre de varón. 5. Célebre filósofo cordobés. 7. En las iglesias. 9. Animal anfibio y crustáceo. 11. Posesión inglesa de América. 13. Golpe que se da con el palote. 15. En los barcos. 18. Lugar donde se recoge el ganado. 20. Persona a quien se trata. 23. Pesadez, molestia. 24. Edificio pequeño. 25. Maja. 26. Palito en que se señala el peso.

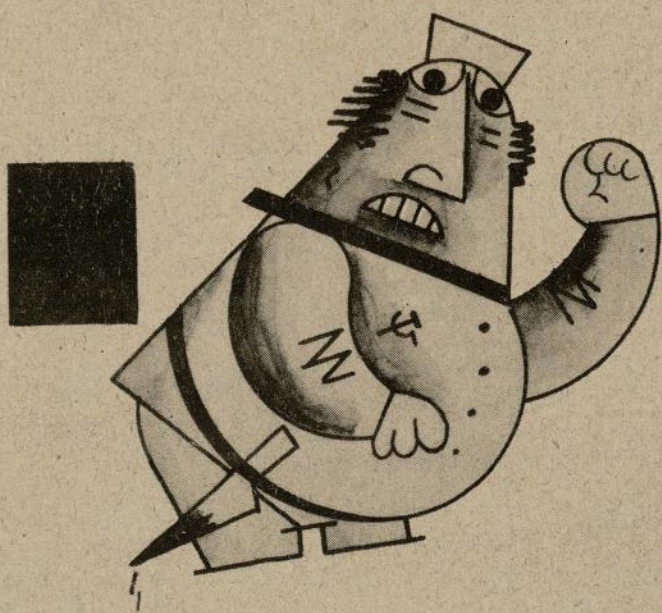
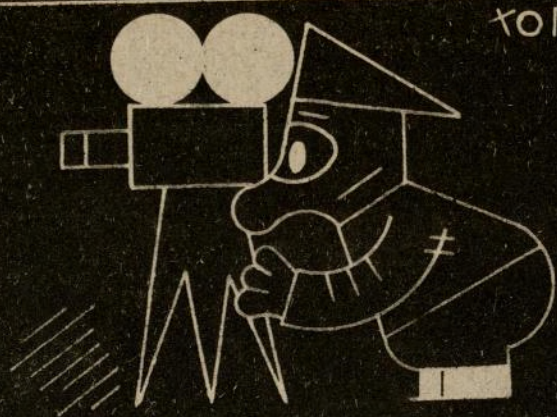
VERTICALES. 1. Suelo. 2. Habitación. 3. Gran laguna. 4. Piedra. 5. Clase de tejido. 6. Ropa larga, sin mangas. 7.

Armadura de cuerpo. 8. Madero grueso y curvo que forma el remate de la proa en los barcos. 10. Ave. 12. Fruta. 14. Cacho de mamífero cánido y carnívoro que abunda en España. 15. Ensenada. 16. Ramito o pie de alguna hierba. 17. Arbol de la India, cuya madera se emplea para la construcción de barcos. 18. Punto de tute se hacen las redes. 19. Pieza de ajedrez. 20. Extremidad en los animales. 21. Señalamiento, asignación de sitio, día y hora. 22. Nombre de mujer.

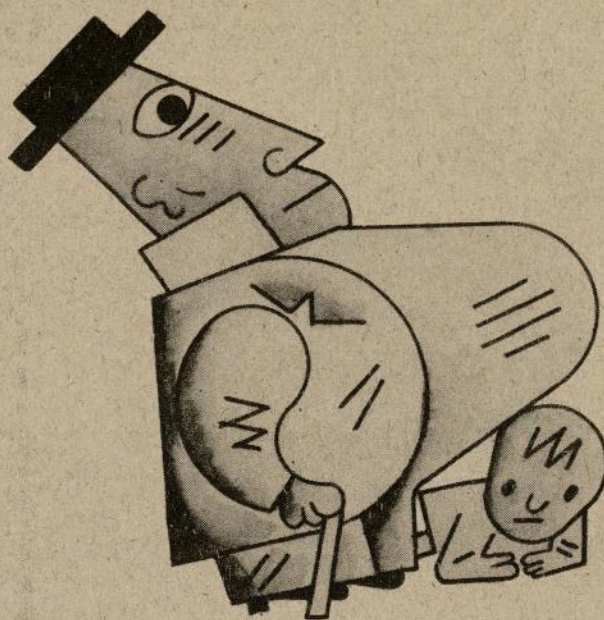
(La solución en el próximo número.)

C
R
U
Z
A
D
A
S

NOTICIARIO MOVIETONO



VALENCIA. — El inteligente profesor señor Robaperas que ha sido nombrado catedrático de Filosofía y Letras.



Nuevo refugio contra aviones inaugurado en la zona roja.



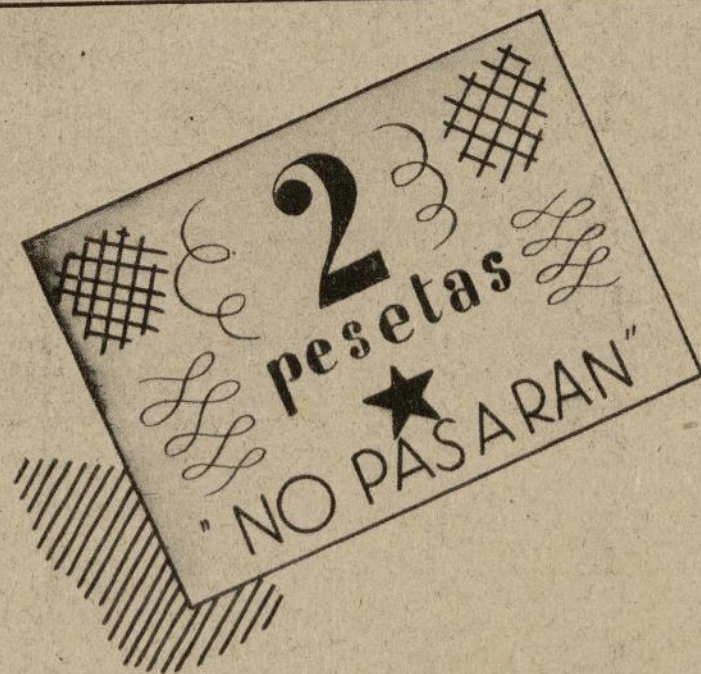
MADRID. — El jefe de la escuadra roja del estanque del Retiro en su puesto de mando.



MADRID. — El fenómeno humano que se exhibe en la zona roja el cual a conseguido pasarse cinco días seguidos comiendo.



MADRID. — Un enemigo del régimen.



MADRID. — Los nuevos billetes de Dos pesetas.



¿SOY UN ASESINO?

Yo tenía un hermano... Escribo estas líneas como una segunda confesión a mí mismo, pues la primera ya la hice a un sacerdote.

Yo tenía un hermano. Mi hermano era fuerte, más fuerte que yo, y bueno, y noble y valiente. Desde muy pequeños quedamos huérfanos, y el ser yo dos años mayor que él, hizo sentirme padre y madre a la vez.

Jugábamos, y yo le cedía siempre el mejor puesto, tal vez por reconocer su superioridad, quizá sólo por amor.

Yo no sé, no he tenido novia, cómo se ama a una mujer, pero creo que no ha habido dos seres que se hayan querido más que mi hermano y yo. Había en nuestras relaciones intimidad de camaradas, ternura y verdad.

Yo tenía un hermano. ¡Ay qué triste se me hace conjugar el verbo en pasado! Si hace poco tiempo hablábamos y reíamos...

El 18 de julio nos halló separados. Quedé yo por ventura en la España Nacional, y él, por triste suerte, por negro sino, con las hordas rojas.

Desde el primer momento me ofrecí voluntario. Mis 19 años se hicieron seguros en el manejo del fusil, ágiles en lanzar bombas.

Sentía en el alma el ideal de España. Corría en mí la urgencia de vencer. Confiaba en Dios... y pensaba en mi hermano. ¿Muerto? ¿Herido? ¿Oculto?

De lo peor a lo más tranquilizante. Yéndose siempre la imaginación a lo irremediable. Empapados los ojos de lecturas que dicen de la ferocidad de las bestias rojas...

Los compañeros, los jefes, trataban de consolarme. El que más y el que me nos tenían algún afecto en la zona roja.

—No te apures, hombre. Tu hermano es un chiquillo. No le habrá pasado nada.

—Sí, pero he leído que asesinar hasta a los niños.

—Un chico de diecisiete años ya sabe andar por su cuenta.

—Estará en una Cheka...

—¿Y si está escondido?

—¡Pasará hambre!

Y es así. Cuando al amor se une la angustia, desgarrar el pecho.

Mi hermano. ¡Mi hermano!

Intenté por todos los medios saber de él. Pero él se había perdido en la gran ciudad donde el terror hace desaparecer seres, y casas y calles. Donde el terror rojo pinta todo de sangre, y el anónimo es de vivos y de muertos. Donde los que tienen nombre quisieran arrancárselo.

Y mi hermano estaba bajo el terror rojo.

Y en las noches del frente, en esas noches en que la calma es rota de tarde en tarde por un disparo que quizá huyó solo del fusil del dormido centinela rojo, yo, echado en el suelo, a mi lado el fusil, en el pecho el peto con las bombas mientras mi mano las acaricia como si fueran manzanas, pienso en mi hermano, alegre, joven, bueno... ¡y tengo unas ganas de llorar! Y rezo, mirando al cielo, queriendo entrar en él por las mil ventanas de las estrellas, ventanitas que parecen abrirse y cerrarse como en especie de invitación... y me digo:

—Quizá fuera mejor morir. ¿Morir? ¿Yo dije eso? ¡Soy un cobarde! ¡Soy un ladrón! ¡Si mi vida no es mía, si la debo dos veces...! Primero, a Dios, y después a mi Patria. ¡Señor, Señor! ¡Es que el amor nos quita ánimos en vez de darnoslos? ¿Tan pequeño soy?

Y reaccionaba. Me acercaba a mis jefes y les pedía:

—¿No hay nada arriesgado que yo pueda hacer?

Y siempre una sonrisa—¡qué buenos son, Dios mío—, encontraba mi súplica:

—Pero, ¿qué? Ya estás pensando en tu hermano? Espera, hombre, espera. Tal vez pronto tengas noticias.

Y como un "no" de Dios a mi locura suicida, en todas las acciones en que me tocó intervenir salí indemne. No tengo ni un rasguño. También es un honor que no me haya rozado nada rojo, estando en el frente desde el primer día.

Yo tenía un hermano...

Hacia dos noches, terminábamos el rancho, un cañonazo rojo dió la orden a los suyos, y se desencadenó sobre nosotros una lluvia de balas y metralla.

En nuestros puestos, todos. Contesta nuestra artillería. Zumban los oídos, que ya no ensordecen con el ruido, pero que lo sienten más porque saben lo que al ruido puede acompañar.

Ganamos en fragor a los rojos, y a una orden del teniente avanza nuestra compañía. A mi lado cae un compañero. Seguimos. Los rojos rompen el fuego otra vez con más fuerza. Un espacio de horas en que la artillería trabaja.

De nuevo avanzar. Corren los rojos y nosotros detrás de ellos.

Nos hacen frente. Pero ya ocupamos sus trincheras abandonadas.

Amanece.

Y a la luz gris plata del amanecer, se destaca precisa la figura de un rojo que viene solo a nuestras líneas. Sigo con interés las fantasías que hace en su carrera para esquivar las balas de

los suyos y las nuestras. Ya se le ve mejor. Trae el fusil con el cañón para abajo. Es uno más que se pasa.

Ya está solo a cien metros. Ya está... y grito:

—¡Es mi hermano! ¡Eduardo! ¡Pam! Paam!

¡Ay! ¡Y ha caído! ¡Ay, y ha caído tan cerca, y a la vez tan lejos, sin haberme visto, sin haberme oído...!

Yo tenía un hermano—¡ay!—, y me lo mataron delante de mí.

El teniente se acercó y me dijo:

—¡Lo vengaremos, muchacho!

—¡A por ellos mi Teniente!—y en mi voz había lágrimas y ronquido de fiera— ¡A por ellos!

Dió la voz y salimos todos—¡yo el primero!—, porque en mí iba el ansia de matar más que en ninguno; porque yo quería sangre roja, para regar la tierra donde cayó mi hermano; porque yo me había vuelto más fiera que los marxistas y quería correrlos a todos y despedazarlos y acribillarlos, y patearlos...

¡Ay, cómo corríamos! ¡Ay, cómo corría yo! ¡A por ellos!

Y los rojos—¡infelices!—, ciegos, con esa venda que Dios deja caer en los ojos de los que se quieren perder, los rojos creyeron que porque eran más en número podían con nosotros.

¡Pero si con nosotros en aquel momento no hubiera podido nadie! ¡Si todos éramos españoles de raza y de alma! Si yo me volvía ronco de gritar:

—¡A por ellos, compañeros! ¡Quiero cobrarle a mi hermano!

Y como un alud fuimos a su encuentro. Y una lucha cruel fué el cuerpo a cuerpo. Y yo no sé si era el dolor por mi hermano, o era el amor a España, o era todo mezclado... ¡pero qué bien me porté! Me lo dijo después hasta el Teniente:

—Te luciste, Tomás. Voy a dar parte de tu magnífica actuación.

Y yo le dije:

—Mi Teniente, mi hermano...

Y me eché a llorar. No me dió vergüenza, ni me la da el confesarlo. Lloré porque no soy de madera. Lloré porque los hombres tenemos ojos, y tenemos corazón.

Habíamos hecho cuarenta y tres prisioneros. Estaban apabullados, temerosos, levantaban el brazo y decían:

—¡Somos fascistas! ¡Somos fascistas!

—Aquí no hay fascistas—les dijo un Sargento nuestro—. Somos españoles: hay falangistas y requetés.

Yo los miraba con asco y con odio. Caras de hambre, caras de asesinos, caras de canalla marxista.

Ya me iba, cuando un compañero me vino a susurrar algo al oído.

—¿Qué?

—Que uno le decía al otro: "No sé pa qué disparaste sobre el infeliz. Ahora podía estar aquí con nosotros". Y le contestó: "Era fascista". ¿Comprendes?

—Sí.

—El que mató a tu hermano está aquí.

—Sí.

—¿No dices más que eso?

—Enséñame.

Fuimos a verlos mejor. Al pasar frente a uno, me dijo el compañero:

—Este.

Lo miré. El también me miró. Sentí deseos de arrancarle los ojos para no ver aquella mirada torcida y ruin de asesino.

Me contuve. Fui a hablar con mi Teniente.

Y no pensaba. No razonaba. Todo yo era sólo un ansia: Matar a aquel hombre. Que muriera a mis manos "aquello" que parecía un hombre.

Me acerqué a él, y lo separé del grupo. Dos soldados más me acompañaban. Le dije:

—Aunque eres un perro asesino, te pregunto: ¿Quieres confesarte?

—¿Yo? ¡Amos, anda!

Entre los dos soldados lo alejaron de allí. Yo iba detrás, haciendo esfuerzos para recordar las torturas que los rojos infligen a los nuestros. Me hervía la frente. Toda mi pena se había hecho odio.

Un soldado, seminarista, se llegó a decirme:

—Recuerda, Tomás, que Cristo perdonó a sus hijos. Recuerda que dijo: "Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen..."

—Sí, recuerda ¿sabes? y perdono si quieres. Y también lo mato como a un perro, porque mató a mi hermano, ¿sabes? y yo sé que Dios vé...

No sé cuántos disparates más diría. ¡Me habían matado a mi hermano! ¡Era lo único que tenía!

Me eché el fusil a la cara y le grité:

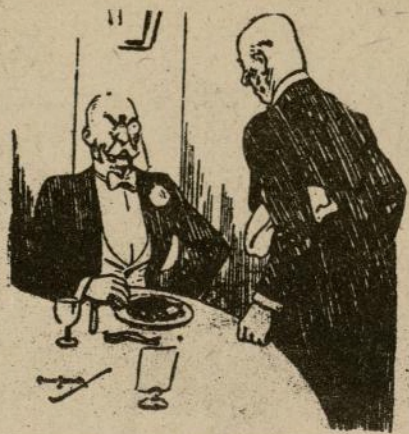
—Mira si soy noble, que debiendo arrancarte las entrañas, me contento con fusilarte! Tu sangre no paga la de mi hermano, pero no puedes vivir estando él muerto!

Y apreté el gatillo.

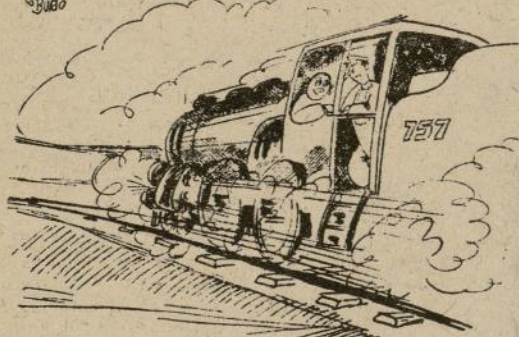
Esto fué ayer. Me confesé ya con el capellán. Tengo que confesarme conmigo también. Tengo que recordar que he matado a un hombre que no se podía defender... Tengo que preguntarle a Dios:

—¡Señor! ¡Dios mío! Yo tenía un hermano... ¿Soy un asesino?

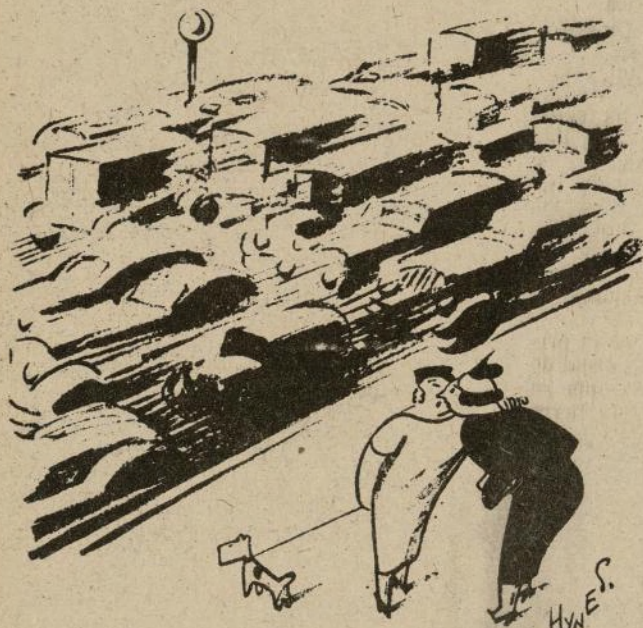
Ana-María DE FORONDA.



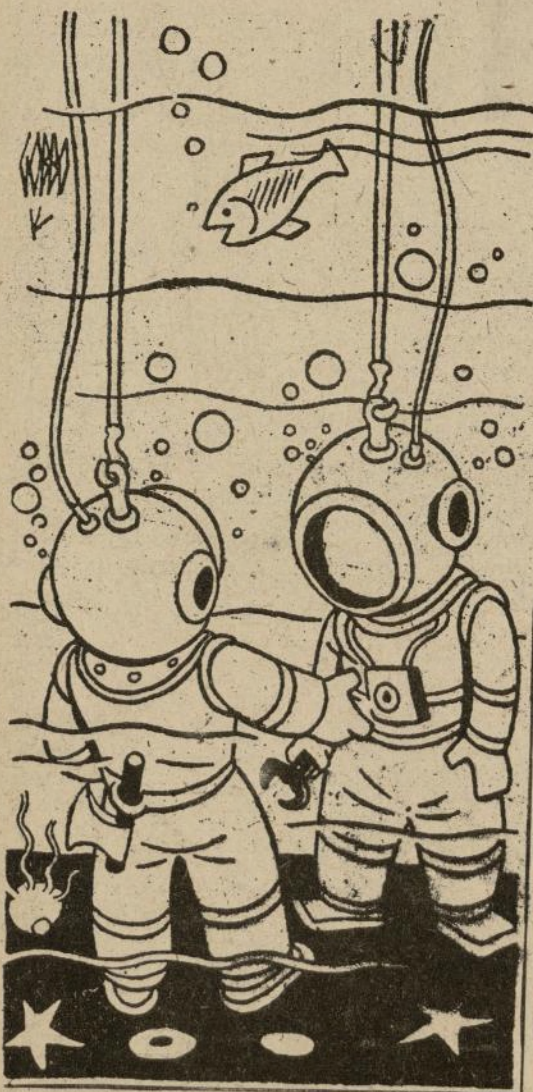
—Camarero, rehuso comer una porquería semejante.
—Señor, por caridad; no la devuelva que luego me la ponen a mí para el almuerzo.



—Si no me das un pitillo paso por el campo de fútbol a toda velocidad...



—¡Adiós, querida! ¡Buen viaje, y que llegue usted bien al otro lado!



—¿Me das un pitillo?

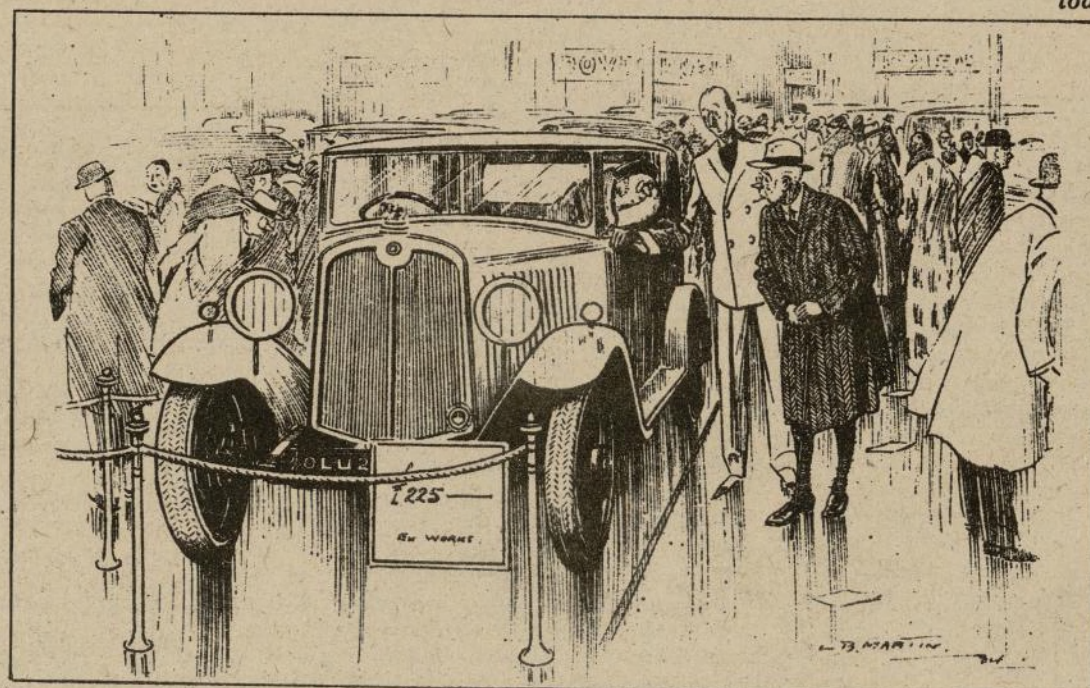


EL DEPORTE EN EL CAFE

—¡Os pasáis la vida jugando al mus! ¡Sed un poco deportivos, caramba! Venid a jugar una partida de billar...



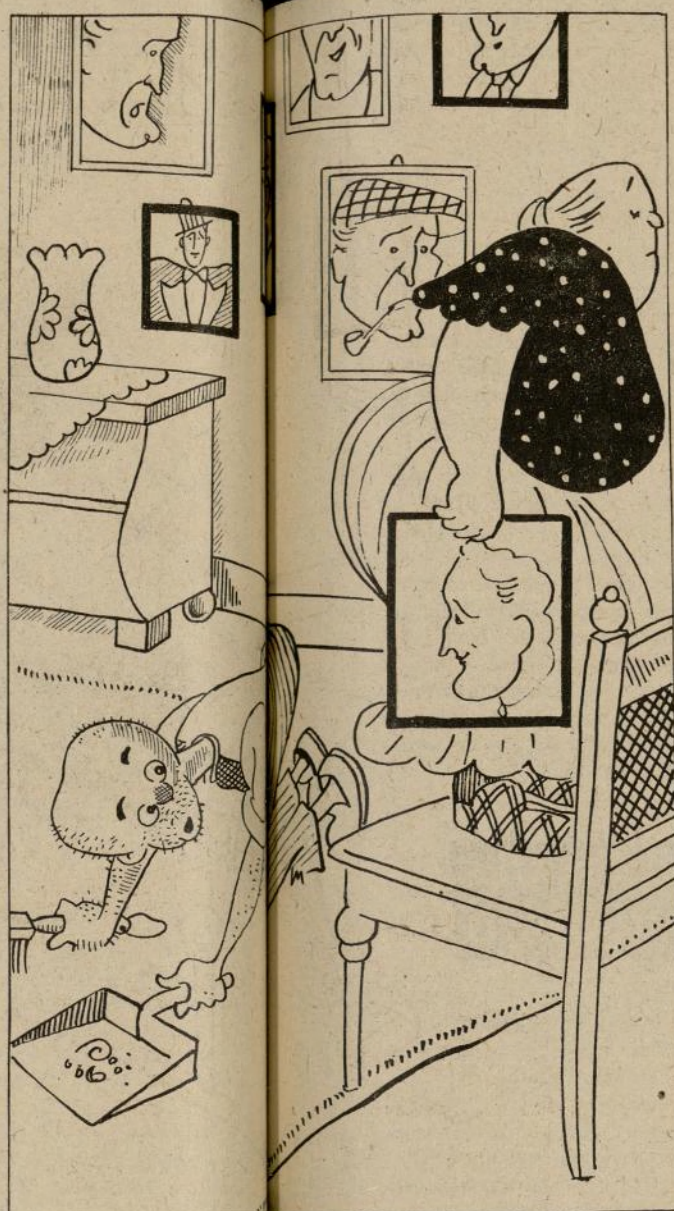
—Ay, cariño, la próxima vez te dejaré conducir a ti.



—Aquí se va muy cómodo, Eduardo. Pero no tendrás tanto alre puro como en tu bicicleta.



—¡Basta de parcialidad, señorita! Van tres veces que se cae Vd. encima de él. A ver cuando me toca a mí...



EL MARIDO.—¡Yendo de tanto John Barrymore por todas partes! ¿A qué se parecen las alfombras como yo?...



—¡Otra vez he olvidado de quitarme la pulsera!



—¡Ayer a la tarde no conseguí encontrar un hombre que no tenía un centimo por mí...

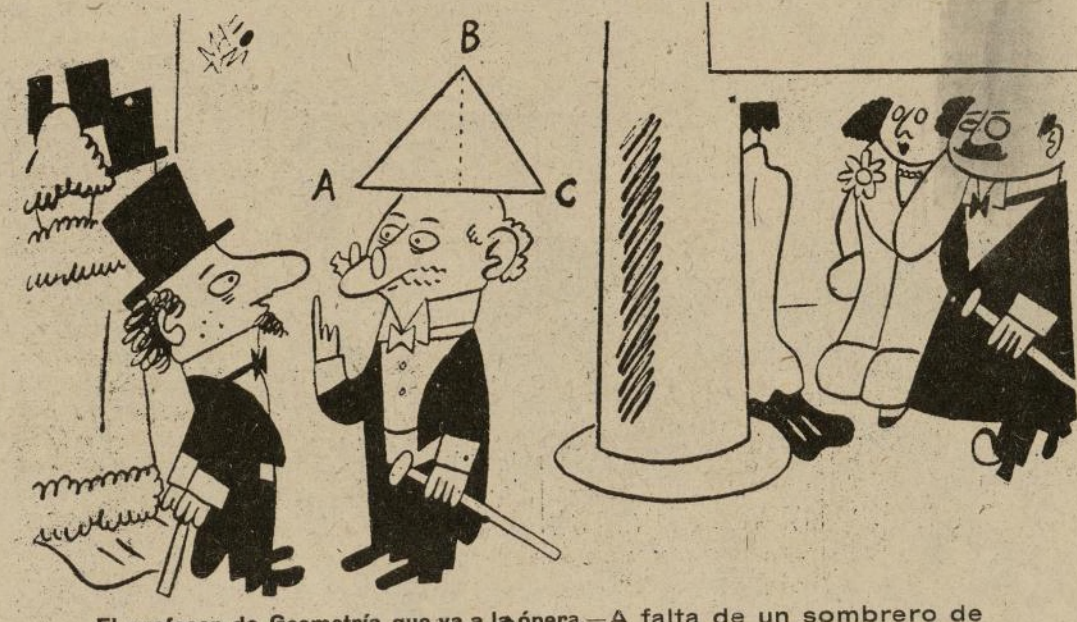
CARICATURAS REQUISADAS



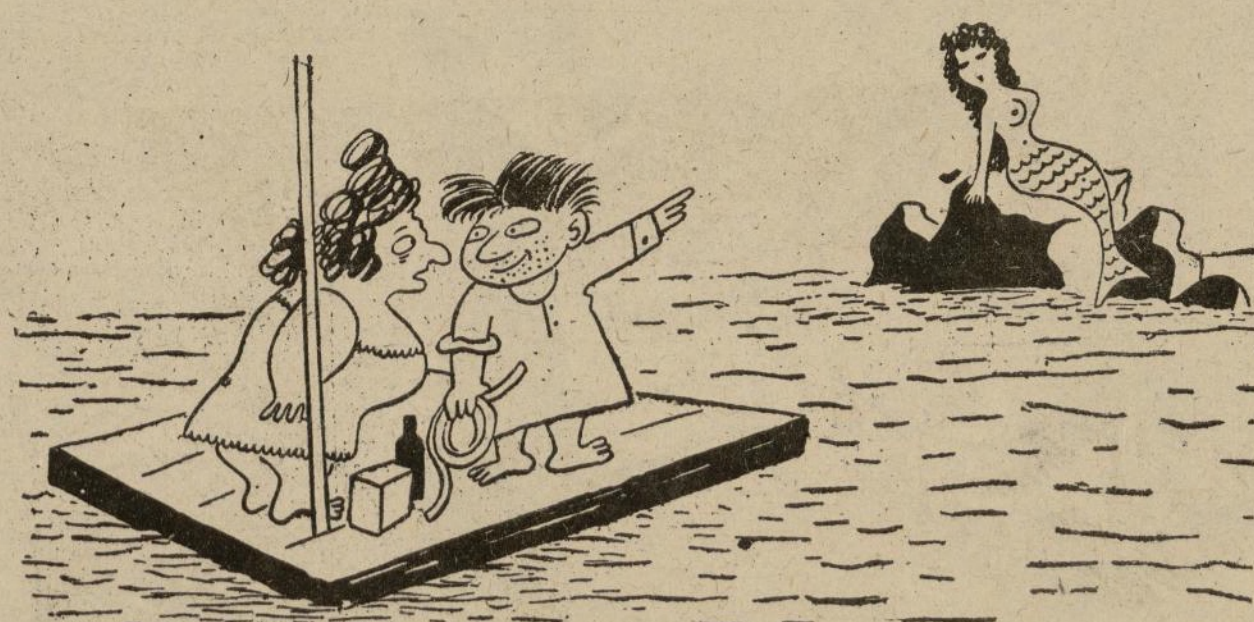
—¿Pero qué ha ocurrido?
—Nada. Estábamos, simplemente, augurando felicidad eterna a los esposos.



—¿También son trofeos de caza?
—También; provienen de las botellas que he roto.



El profesor de Geometría que va a la ópera.—A falta de un sombrero de copa que es un cilindro, me he puesto un triángulo.

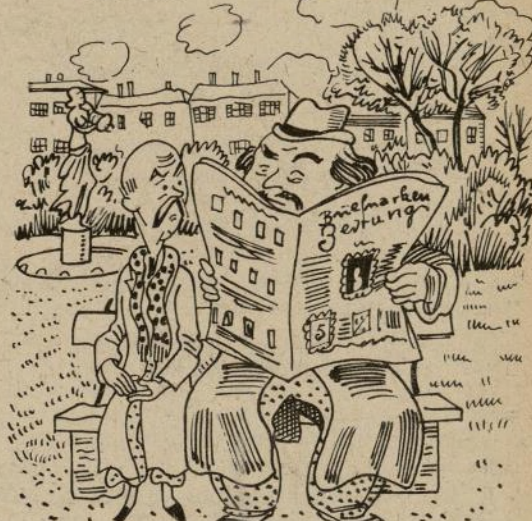


MITAD MUJER Y MITAD PESCADO

EL MARIDO.—Si logro atraparla, la mitad para cada uno. Así, al menos, comes tú.



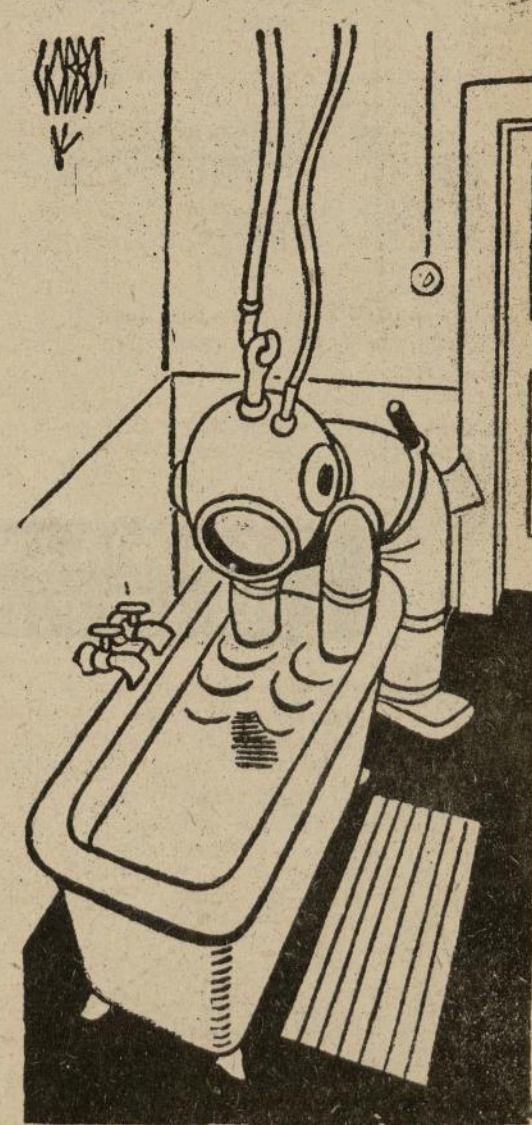
—Estaba indeciso si traerte esta sortija o un brazalete de brillantes.
—¡Oh, querido! ¿Y por qué no trajiste el brazalete?
—No tuve tiempo; me estaban esperando....



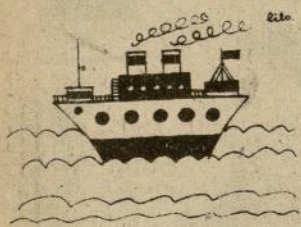
—Perdone Vd. señor, está Vd. sentado sobre mi sombrero.
—Ah, ¿pero se marcha Vd. ya?



—¡Oiga! ¡Por tres pesetas le subo un pez!...



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE
El buzo busca el jabón que se ha caído en el baño de su casa.



ESTO ES UNA HIPOTESIS

Si un día mi padre hubiera decidido hacer el viejo lobo de mar, inmediatamente se habría organizado la gran discusión con mi madre.

—Mira—le habría dicho él amorosamente—. Vámonos al puerto de mar más próximo.

—¿Estás loco?—le hubiera contestado ella—. Esas no son cosas que se hacen en dos volcos.

Y después de una tremenda pelotera se hubieran marchado a hacer los bañistas.

Los trajes de baño para los chiquillos, una sombrilla grande, un balón de goma, un poco de tafetán, unos huevos frescos y un kilo de galletas.

—Me estás obligando a que haga el ridículo—diría mi padre—. Me hace polvo el hacer el lobo de mar con todos estos impedimentos.

—Si lo quieres lo tomas y si no lo dejas—le hubiera respondido.

Y con todos los chiquillos habría echado a andar hacia el mar.

El barco lo hubieran podido coger si no hubiesen llegado con dos días de retraso, y los chiquillos empezarían a jugar en la arena.

—¡Tempestades de Olona!—gritaría mi padre para adquirir un poco de práctica.

Los chiquillos se echarían a reír y mi madre le diría:

—¿Por qué no nos dices "Perdirindirindina", como dijiste una vez y se rieron mucho los chicos?

—¡Basta!—gritaría mi padre—. Ahora me acuerdo de que se nos ha olvidado traer la pata de palo que llevan todos los lobos de mar. Ya te decía yo que se te olvidaba algo.

Entonces irían a comprar la pata de palo.

Mi madre se inclinaria por una de tipo económico, pero a mi padre no le gustaría.

—¿Es que te figuras que todo el mundo te va a estar mirando la pata de palo?

—No es porque la miren, es porque todos los lobos de mar...

Y los chiquillos, después de haber asistido a la escena, habrían empezado a gritar:

—¡Yo también quiero una pata de palo! ¡Yo también quiero una pata de palo!

La discusión de mi padre con mi madre y la gritaría de los chiquillos duraría justamente un mes y después se volverían todos al pueblo y a mi padre se le habría olvidado embarcarse.

Además, hubiera sido lo mismo, porque a mi padre se le habrían pasado las vacaciones.

UNA NOVIA EN CADA PUERTO

Hacer el lobo de mar no tendría importancia. El inconveniente estriba en que hay que tener una novia en cada puerto. Es como una ley de honor entre los lobos de mar: O una novia en cada puerto, o en vez del mar, el fango.

Los lobos de mar se escriben unos a otros, tratando de cogerse en falta. Se preguntan de improviso:

—¿Singapooré?

—Lulú.

—Hamburgo?

—Magda.

A veces la respuesta no es rápida y se empieza a sospechar...

—¿Ciudad del Cabo?

—Ciudad del Cabo...? Ciudad del Cabo... Ah, sí... Catalina.

Cuando menos se piensa empieza el

CUENTOS DE TIRO RÁPIDO



control. Los lobos de mar temen mucho que les controlen las novias de cada puerto, porque los controladores son austeros, inexorables, con muchos galones en los gorros y muchos botones de oro en las levitas.

—¿Nápoles?

—Carmela.

—¿Constantinopla?

—Fátima.

—¿Río de Janeiro?

—Río de Janeiro... Río de Janeiro... Espere... me parece...

—¡Nada! ¡Nada! ¡Usted está faltando a la Ley de los Lobos de Mar! ¡Usted no tiene ninguna novia en Río de Janeiro. Y se atreve a viajar por el Atlántico.

Inmediatamente atan al lobo de mar en lo más alto de la chimenea y allí le aprietan el cuello con una soga hasta que el hombre no quiere aguantar más la broma y les hace burla sacándoles medio palmo de lengua. Entonces lo desatan y se lo regalan a los tiburones. Después pegan fuego al barco y asesinan al gerente de la Compañía naviera por haber permitido que viajara en sus naves un lobo de mar que no tenía un amor en Río de Janeiro.

LO QUE SE LE OLVIDO AL MENDIGO

El mendigo tendió su descarnada mano hacia el hombre que avanzaba y le dijo con voz quejumbrosa:

—Tenga piedad, caballero. Hágame una ca... una ca... Soy un pobre inválido... Hágame una ca... una ca...

Al llegar aquí se detuvo extrañado:

—¿Es raro!—murmuró después de haberlo estado pensando un minuto—. La ca... una ca... No me acuerdo qué era lo que le iba a pedir que me hiciera. La ca... Una ca... Soy un pobre viejo. Hágame la ca...

—La carioca—dijo el transeúnte mirándole—. ¿Es esto?... Usted quiere que yo baile la carioca.

—¿Qué carioca?—dijo el mendigo comenzando a impacientarse—. Soy un pobre anciano y le ruego que me haga una ca... una ca...

—¡Una calumnia!—dijo el otro—. ¿Es eso? Usted quiere que yo le haga la calumnia, que hable mal de usted.

—¡No!—gritó el viejo sinistramente—. Me voy a volver loco. Hace treinta años que soy mendigo y siempre he sabido lo que me tenían que hacer los transeúntes. Me tengo que acordar... Soy un pordiosero y a los pordioseros se les hace la ca... Si usted tiene buen corazón hágame la ca...

—La cabra. Usted quiere que yo le dé una cornada.

—¿Qué cornada?

—La canción.

—¿Qué canción? Una ca... una ca...

—Una canallada—exclamó el señor perdiendo la paciencia y mirando fijamente al mendigo—. Es eso, ¿verdad? Usted quiere que yo le haga una canallada. Vamos, que lo que quiere es que yo le robe toda la calderilla de las limosnas que le han dado y después me dé a la fuga. Pues lo hago y no hablémos más.

—Pero...—balbuceó el mendigo—. Usted cree que en mi calidad de pordiosero debo decir a la gente: ¿Haced una canallada al pobre anciano?

—¿Y qué otra cosa podía usted decir?

—dijo el señor un poco fastidiado—. La cabra no es la canción, tampoco, la carioca tampoco... Forzosamente tiene que ser la canallada.

—Bien—dijo el anciano confuso—, puesto que está usted tan seguro... Hágale una canallada al pobre anciano.

El caballero asintió con la cabeza, le saltó al cuello y después de darle dos morradas le quitó todas las perlas que le había dado la gente caritativa y se dio a la fuga precipitadamente.

¡Siempre con vosotros, heroicos soldados de España!

Este es el mensaje entrañable y verdadero que nuestras ciudades de retaguardia dirigen diariamente a los que luchan en los frentes. Mensaje profuso de alegres esperanzas con rumores del nuevo amanecer imperial. Mensaje blanco de novias que esperan y madres que lloran y calles que sonríen. Mensaje y llamada. Porque estamos todos en pie, empujándonos sobre las montañas nocturnas de los días y de las crónicas de guerra; siguiendo con mirada de anhelo los pasos guerreros con ecos de marcha triunfal; escudriñando el gesto de cada día para señalar con piedra blanca en el calendario de las victorias, los mejores. Los que reparten entre pueblos y ciudades la noticia magnífica del nuevo avance o de los hermanos españoles que han vuelto por obra y gracia de las bayonetas azules a respirar el ambiente limpio de nuestra zona después de unos meses de pesadilla.

La retaguardia de España está siempre con vosotros. Porque sabe que estáis ahí, en la dureza de vuestros puestos para que existan las ciudades de nuestra civilización. Para que las calles de candidaturas electorales. Para que sean calles sin papeletes de huelgas o las iglesias no tiemblen ante el estrépito bullanguero y sacrilego de los milicianos del Terror. Para que las mujeres—¡las mujeres de España!—, paseen por avenidas de paz su belleza y su gracia y el encanto de su sonrisa, en lugar de murmurar, trémulas por el susto, oraciones escondidas con miedo constante al matón del rojo pañuelo o a la desgraciada que pasara su desgaire despreciable embutida en el "mono" con manchas de hoz y martillo. Para que todo ese horror no recorra nuestras casas y no haga llorar lágrimas de sangre a nuestras familias, es por lo que los combatientes de perfil heroico luchan horas y horas contra los fusiles del marxismo y contra los cuchillos del frío y contra las bayonetas—alfileres—de la incomodidad. Por ese gesto que se repite sin excepción en todos los frentes y en todos los corazones, la retaguardia que también lucha, repite su mensaje de amor y de recuerdo!

—¡Siempre con vosotros, heroicos soldados de España!

Ha llegado un combatiente. Exhibiendo con orgullo el signo azul del pino que buscara su vida para añadir un nombre más a las rojas centurias de los caídos. O acaso, más afortunado, el documento efímero de un permiso corto, muy corto.

mensaje de retaguardia



Y la retaguardia se viste de sol y de alegría para recibir al valiente que ha venido a recoger por unos días el beso fresco del descanso; el galardón erizado de muchachas bonitas y edificios estéticos y músicas y coches.

A pesar de que en cada hogar hay un dolor y en cada fecha la señal enlutada de una tragedia, la ciudad ha templado sus nervios en el sacrificio de

los demás. olvidando el suyo propio. Porque al llegado un combatiente. Y la recompensa a unos meses de lucha continua no pueden ser portales cerrados ni ventanas llorosas, ni rostros que nieguen el saludo de una sonrisa con la adustez de una lágrima agria. No debe ser y no es.

En vez de eso, las caras simpáticas de las mujeres son más agradables y

el cielo es más azul. Porque es cielo de alborozo. Y las aceras parecen más anchas porque rebosa su satisfacción de presenciar el paso de un uniforme caqui con sabor de campamento y trincheras.

Los salones se llenan de una nueva alegría: la alegría de cumplir un deber que nunca fué olvidado, a pesar de las distancias. Y todos son rivales en el ágaso, afirmando con ello la hermandad admirable de los que luchan en unos y otros puestos; de los que pelean y de los que trabajan. Sin diferencias de ninguna clase. Porque la negación marxista que dividía a los hombres en castas ha sido borrada de un solo impulso por el empuje triunfal de nuestra guerra con honores de cruzada.

Las instituciones de ayuda a nuestros combatientes se multiplican a la par de sus acciones heroicas y gloriosas. El Descanso del Soldado ofrece a los que todo lo dan por España, el encanto de nuestras mejores ciudades como remanso de tranquilidad. El Hogar del Herido proporciona la placidez de unas horas de regocijo a los que ostentan en el brazo ángulos que abrió la metralla enemiga bordados con el oro de nuestra bandera. Y todos, todos se afanan en procurar que no le falte nada al soldadito de España. Ni tabaco. Ni ropa. Ni el consuelo de una carta de ánimo que haga llegar hasta las trincheras este mensaje de retaguardia, avalado con la firma de una mujercita que sufre y espera.

Y cuando el combatiente ha regresado a su puesto de lucha, el recuerdo de las horas alegres pasadas en la ciudad, es un nuevo acicate para que la incomodidad de las horas de guardia, sea menor; y para que el cumplimiento de su deber militar vaya unido al sentimiento profundo de defender con su vida todo aquello que ha contribuido a hacer agradable, precisamente su vida.

Este es el mensaje de la retaguardia al frente. La seguridad plena de que en el transcurso rápido de las horas, se va afirmando con más profundidad, el sentir de identificación de los que están aquí con los que están allí.

Y el convencimiento de que todos, absolutamente todos los servicios y los trabajos de esta retaguardia admirable, llevan un motivo único: el pensamiento puesto en los frentes donde se defiende a España.

¡Siempre con vosotros, heroicos soldados del Imperio!

José M.^a DE VEGA.



CONSEJOS

— DE UN —

VETERANO



..Hoy sí que tengo que darte un gran consejo y que es de los que prestan gran servicio al que lo sabe. Pues desde Adán hasta hoy, todos los hombres parece que hemos sido jefes en la materia. Tienes que saber que hace dos días que estoy en una ciudad de la retaguardia, en compañía de Lucas, con quien paseo y me doy buena vida. ¡Qué diferentes son las cosas del mundo, de como las vemos! Desde que Lucas me enseña a comprender lo que en realidad son las cosas y no lo que vemos, a nada dan crédito ya mis ojos.

Esta mañana vi venir una mujer hermosa, con tales ojos, que al mirar dejaba el corazón lleno de alfileres. El rostro parecía de nieve y grana que se conservaban unidos para esparcirse por labios, cuello y mejillas. Tan bella era, que sin poderme contener le dije a Lucas:

—¿Quien no ama con todos sus cinco sentidos a una mujer tan hermosa, no estima la gracia que Dios ha derramado sobre el mundo. ¡Qué ojos tan honesta-

mente hermosos! ¡Qué cejas tan negras y cómo resaltan sobre la blancura de la frente! ¡Qué mejillas donde la sangre mezclada con la leche engendra el rosado de su cara! ¡Qué manos! ¡Qué talles!

—¿Y cuándo vas a acabar—me dijo Lucas— de decir tonterías? Trabajo tienes si en cada rostro que ves de mujer te crees lo que parece. Hasta ahora nunca te había tenido por listo, pero desde hoy veo que también eres ciego, ya que parece que no sabes que las caras de las mujeres son tiendas completas de perfumista. ¡Ves el cabello de esa que tanto alabas? Pues comprado es y no criado en la cabeza. Las cejas tienen más de humo que de negras. Lo blanco de las manos también es untado y no natural. Y no tengo que decirte que si se lavara la cara, saldría el agua con tantos colores como la paleta de un pintor.

¡Válate Dios, Eulogio, y con qué risas acompañaba Lucas sus palabras!

—Todo cuanto te he dicho—repitió

Lucas—, es sólo la pura verdad, porque diez años tras el mostrador de un perfumista me han hecho conocer toda la fábrica de embustes con que las mujeres nos hacen creer lo que no son.

—¡Calla calla!—tuve que acabar por decirle—. Eso que dices sólo puede ser verdad en alguna que otra mujer, pero no todo el género femenino es lo mismo.

Pero Lucas, muy enojado, no me dejó continuar, sino que agarrándome de la mano me hizo seguir a la que yo tanto había alabado y ¡ay, Eulogio! aún estoy llorando a lágrima viva, porque Lucas tenía razón, mucha razón, y te digo para que lo sepas siempre, que a las mujeres las crea Dios, pero los perfumistas les consiguen novios.

Donde te dan mucho, pide poco. ..

A falta de soldado, hazte valer por tres.

Soldado afeitado vale por tres rancheros.

Si tienes la cantimplora llena no la vendimes cada minuto.

A buena puntería, no hay mal blanco.

En la guerra las hazañas sólo las deben contar los galones y las estrellas.

A la bota llena dale pronto el beso.

En la guerra, los dolores de estómago se quitan comiendo y bebiendo fuerte.

A botas pequeñas, pies prisioneros.

Para mucho sueño, piensa que estés en la guerra.

Los tiros en la noche pregonan siempre quién los dispara.

Aunque te pesen, no te importe llevar las cartucheras llenas.

Acuérdate de que las granadas de mano no se comen ni en Navidad.

EQUIS CUATRO.

Reumatismo
Golpes
Cansancio
muscular

Frixal



el nuevo linimento español

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHAS

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición

FÁBRICA Y OFICINAS
EN LAVADORES
(VIGO)



«HISBEL»
Marcas registradas

FÁBRICA DE GOMA HISPANO-BELGA

MANUFACTURA DE CALZADOS Y EN GENERAL TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE CAUCHO

Dirección telegráfica:

«HISBEL»

DE VÍCTOR C. CORDIER - VIGO

Dirección postal:

APARTADO 253 - VIGO



Si es un Film Paramount,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA

JOSÉ ROLDÁN Y C.^{IA}
S.^{DAD} L.^{TD}A

CORCHO, CUADRADILLOS Y TAPONES

AVENIDA BORBOLLA (VILLA LOLINA)

SEVILLA

Telegramas: HIJOSARES

Telefonemas: ABONADO 1.914

HIJOS DE BENITO ARES

IMPORTACIÓN-EXPORTACIÓN DE COLONIALES, CEREALES Y ALUBIAS
MADERAS - TRAVIESAS PARA FERROCARRILES - APEAS PARA MINAS
SERRERÍA MECÁNICA - CONTRATISTAS DE OBRAS PÚBLICAS

PLAZA DE PONTEVEDRA, 2 Y 3

LA CORUÑA



NEUMÁTICOS

ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES
RECAMBIO Y TALLER DE VULCANIZACIONES



ANTONIO BLANCH

PLAZA GENERAL FRANCO, 9 ::: TELÉFONO 26.645

SEVILLA

ATÚN
SALMÓN
SARDINAS

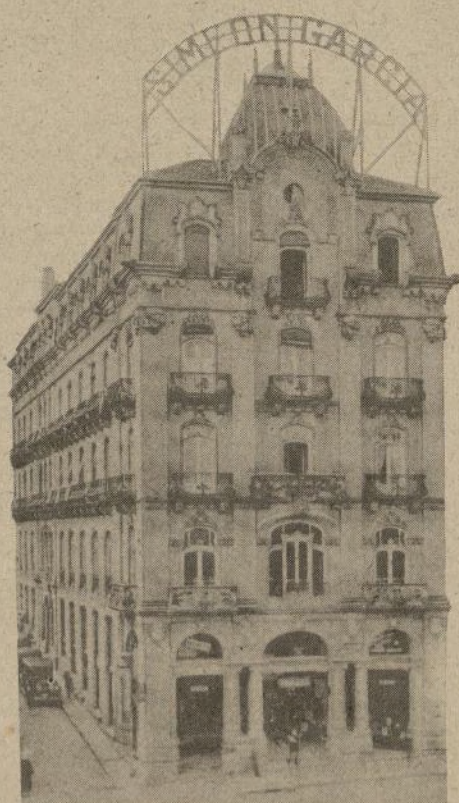
Palacio de Oriente

Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO

ALMACENES

SIMEÓN GARCÍA

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA
EN TEJIDOS Y NOVEDADES



**SASTRERÍA
DE CABALLERO**

CAPITÁN CARRERÓ, 4

VIGO

Fotografías de Actualidad

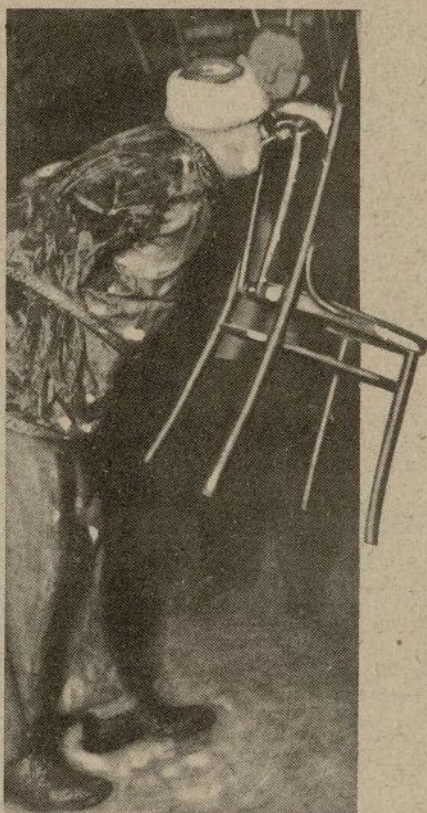
En la zona roja se ha decretado la enseñanza del ruso obligatoria. Aquí vemos a Margarita Nelken enseñando la lengua rusa a Azaña y empeñada en llevarse una columna.



El comité de defensa de Madrid con los nuevos mantones de manila que les ha regalado el doctor Rasurell.



Indalecio Prieto haciendo la digestión y con una "trompa" regular es asistido por sus secretarios.



Voluntario ruso que en vista de la falta de alimentos ha decidido comerse una silla.



Los periodistas extranjeros que han visitado la zona roja. En primer término el representante de México, la representante de Francia y la rusa. En el fondo a la izquierda un comensal tocando la marselesesa.



Ventura Gassols en el momento de pedir a su mujer un real para cortarse el pelo.

AQUEL CONSEJO DE ASESINOS

QUE PRESIDIA BELARMINO

En el Gijón rojo, los maleantes del Frente Popular, después de asesinar a diez mil personas decentes, metieron en la bodega de un barco a la mayoría de los presos que les quedaban, con el propósito de que un día fueran éstos devorados por los tiburones. Belarmino y su yerno--el gorila y el piteco--sometieron a los presos a las mayores torturas imaginables. Pero Belarmino y su yerno--el gorila y el piteco--no pudieron vencer el temple heroico de aquellos camaradas que aguardaban emocionados la llegada de los bravos soldaditos de España. Y como en aquella cárcel flotante había varios periodistas, se permitieron el lujo--y el humor--de publicar en trocitos de papel, un diario titulado "El Murciélago".

Un día, "El Murciélago" publicó una edición extraordinaria, dedicada a relatar su reunión del Consejo Soberano de Asturias. Ese número del periódico, que ha llegado a nuestras manos, decía así:

"Los mangantes filipichines del Consejo Soberano se han reunido hoy. Los

consejeros se reunieron agarrados de la mano, como buenos masones, alrededor de una mesa.

—Necesitamos inspirarnos—dijo la mala bestia de Belarmino. Y en segunda fué colocado en la mesa un enorme jarro de vino rojo. Belarmino cogió el jarro y barbotó solemne, como un maestro de ceremonias:

—Que corra el jarro, que vuelva a correr. ¿Cuál de vosotros quiere beber?

Todos los consejeros alargaron sus manos para coger el jarro.

Hubo un poco de jaleo por quién debía primero.

Bebieron, v. va inspirados, hicieron un poquillo de coro:

"Que pase el jarro, que vuelva a pasar y a todos nosotros nos haga cantar".

Cerró el coro Belarmino, diciendo:

"Rojo vino, vino añejo, ilumina al Gran Consejo".

Luego habló el consejero de Justicia,

para decir que todo iba muy bien. Que la "quinta columna" estaba ya casi aniquilada, pues había dado órdenes para que a toda mujer o varón que no blasfemara se le metiera en la cárcel. Comprenderéis, compañeros — manifestó — que quien no blasfema continuamente no puede ser un buen demócrata. Dió cuenta también de haber sido asesinados, en los últimos días 752 presos. Por esta noticia recibió muchas felicitaciones. Y lo festejaron con sendas y prolongadas libaciones. El coronel Prada informó al Consejo de que las operaciones de guerra les eran muy favorables. Ellos cedían terreno, era verdad, y los soldados no querían seguir luchando. Pero él había establecido una línea Maginot, que sería la admiración del mundo entero.

Belarmino le dió la orden de que volase todos los puentes, saltase todas las carreteras, destruyese las vías ferroviarias y quemase los pueblos antes de ser abandonados.

Belarmino bebió un trago muy profundo, y con los ojos en llama senten-

cio, soberbio y magnífico:

—Quiero que mi memoria perdure en la historia.

—¡Como un gorila!—parece que hubo alguien que se atrevió a replicar, por lo cual se armó una zarabanda de mil demonios.

Todos los consejeros fueron quedándose dormidos sobre la mesa. Entonces Belarmino soltó un "taco" que se clavó en la pared del techo y barbotó:

—¡No pasarán! ¡No pasarán!"

Y cayó de bruces sobre la mesa. A las pocas horas todo el Consejo roncaba estrepitosamente, lo que prueba la perfecta armonía que reina entre los consejeros".

Nosotros hemos de añadir que cuando estos consejeros asesinos, presididos por Belarmino, se despertaron de su borrachera, estaban tan cerca de Gijón nuestros valientes soldados, que los consejeros huyeron al Musel, a tomar un barco, como alma que las lleva el diablo.

¡VIVA LA NOVENA BATERIA!

La Novena Batería siempre fué de lo mejor para defender a España puso a prueba su valor.

Cuando tira a los marxistas lo hace de modo certero, es por lo que éstos le llaman el bravo Tercio Artillero.

En el sector de Escamplero hizo un brillante papel, defendiendo posiciones con los valientes de Argel.

Cuando llegó a Pícaroso tiró muy bien a Llamero y demostró su valor en la defensa de Cuero.

Y los rojos se decían en la loma del Pedroso: Ya tenemos la Novena carburando en Pícaroso.

Y al terminar triunfalmente nuestra valiente campaña, gritaremos todos juntos ¡Viva España! ¡Viva España! *Ulpiano Rodríguez.*

LA MADRINA DE GUERRA (Romance)

—¿Qué es lo que más te emociona de tu vida en las trincheas?
¿El vigilar tan constante cuando estás de centinela, o el descanso que disfrutas cuando el otro te releva?
¿El contraataque enemigo con estampidos que aterran?
¿O el silencio de esas noches tan tranquilas y serenas que parece que no existe el mal de la guerra?
¿Cuando escribes a tu novia, o cuando te escribe ella?
¿Cuando piensas en tu casa y en todos que en ella quedan?
¿O cuando te ves tan solo y tan lejos de tu tierra?
Dime: ¿qué es lo que más te emociona de tu vida en las trincheras?
—Lo que a mí más me emociona y también lo que me alegra, es cuando recibo carta de mi madrina de guerra!

Leopoldo Rey.

Mi Virgen de Guadalupe, yo te invoco en este día, que me des inspiración para escribir unas líneas.

Soy artillero del Parque de Ejército del Centro, estoy en Sala de armas, donde mis servicios presto

Soy de la provincia de Cáceres, del partido de Trujillo, del pueblo de Plasenzuela, que es pueblo muy pequeñito

Pero aunque pequeño es, es mi orgullo ser su hijo y como orgulloso estoy de estar prestando servicios.

¡Arriba España! Lector, pido para terminar, y hasta pronto si Dios quiere que te vuelva a molestar.

Alvaro Sánchez Tapia.

Nosotros, muy tranquilos en las trincheras esperamos a que se acerquen los rojos pa darles un desengaño. Regulares de Alhucemas, siempre verás sonrientes, porque lograron victoria en el frente de Brunete. A San Antonio Bendito le pido yo por momentos que se termine la guerra y no haya más sufrimientos. En el Plantío combato muy orgulloso y contento se aproxima la victoria por horas y por momentos.

S. Lares.

Soy un soldado español que juró a su Santa Patria defenderla hasta morir sin dejar raso en España. Yo soy un soldado azul



y mi amor es defenderla y juro que por salvarla he de dar la vida entera. Qué alegre tiene que estar la retaguardia feliz que han sabido los azules defenderla hasta morir. ¡Viva Franco! ¡Viva España! A España hay que redimir.

Luis Ascar.

¡España, la bella España, la madre del mundo entero! Tú que fuiste admirada por dueña del Universo. Recuerda que tus dominios rodeaban a la tierra. Recuerda a miles de mártires defendiendo nuestra enseña, coronando de laureles tus prestigios y grandezas. ¿Acaso creen los rusos arrebatarte esos gestos? Esto no lo lograrán, aunque mucho en ello crean. Y cantando "Cara al Sol" saldremos del cautiverio con ilusión y fervor y proclamando el Imperio de Franco el Conquistador.

Hipólito García...

Mártires de Fuentesauco, que con la Fe y el Honor fuistes de la Patria amor. Descansad, nobles guerreros, orgullo de nuestra España, que la guerra se termina y vuestras tumbas son santas pa el enemigo marxista que no podrá profanarlas. Gloria a los saucanos que por España habéis muerto. Que la Virgen de la Antigua os bendiga desde el templo. Gloria a los saucanos, gloria que ellos merecieron. La Gloria tenéis vosotros en el Reino de los Cielos.

Julián Sermillo Arias...

¡ESPAÑA!

España, te viste un día por los hombres ultrajada y decías quedamente. España de altas murallas, la de la tierra de oro, la de los ríos de plata. ¿Qué es lo que pasa en mi seno, de mí va a encuentro nada? Lo decías quedamente, pero alguien te escuchaba; eran tus cristianos hijos que blandiendo sus espadas se marcharon a salvarte a los campos de batalla y de gloria te cubrieron. Como madre tú llorabas porque tus hijos morían al grito de ¡Arriba España! Tu hispanidad vuelve a ser España la que fué un día; tranquila descansa y duerme, que tus hijos ya vigilan.

Ramón Olmedo

¡Oigo. Míjate tu aflicción y escucho el triste lamento por tu fracasado intento en Brunete y Aragón! Con tu tipo de embrollón y tus cobardes legiones, pierdes tanques y aviones y como te pongas bruto perderás, "raposo astuto", hasta tus propios "calzones". Lloras, malito tirano y te desgarras la ropa porque hoy ves a nuestra tropa dueña de suelo asturiano. Ya tu lamento es en vano

y tu triste pesadilla te hace el corazón "papilla", pues la guerra la has perdido. Morirás por fementido, morirás con tu "bandilla". ¡Guerra! gritó "La Dolores", cuando fresaba un puchero. ¡Guerra! gritó Canallero lleno el cuerpo de sudores y en unión de estos traidores se juntan Prieto y Azaña. Para engañar se dan maña y en nuestro Imperio español amanace un nuevo "Sol" y siempre nuestro estribillo será alabar al Caudillo y al Ejército español.

Pedro Vega.

A LA HEROICA FALANGE DE MÁRRUECOS

Falangistas marroquíes, invencibles como fieros, que combatís en los frentes a los rojos traicioneros. Cuando oís la voz de mando atacáis con tales bríos, que al avance impetuoso halláis premio merecido. Os demostráis tan leales defensores de la Fe, que hacéis propósitos firmes de morir o de vencer. Lucháis con tanto furor, con alegría y criterio, que hacéis Símbolo Glorioso de la espuma de un Imperio. Fusisteis la Fe en Dios al salir de vuestras casas y así os va protegiendo la Virgen llena de gracia. Lucháis por el Cristianismo, defendéis la Devoción y lleváis un Crucifijo sobre vuestro corazón, que hasta las balas rechaza viendo la cara de Dios.

José Postigo Reina.

A NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD DE MALLORCA

Colocadita en mi pecho llevo yo una medallita, para mí es mi Patrona y la Virgen más bonita.

Madre de mi corazón, no llores, reza por mí y no olvides que la Virgen siempre se acuerda de mí.

A la Virgen rezo y pido proteja a Queipo de Llano y dé salud al Caudillo.

Jaime L.

EL Y ELLA

En mi mente siempre tengo un nombre que nunca ovido, es el nombre de madre de los que serán mis hijos. En ella pienso de día, con ella sueño de noche, deseando que sea mía por por ella de amor muero.

Ella también, no lo dudo, y sus rosadas mejillas en mi pensando estará dos lindas flores serán. Con ellas regando el suelo de un improvisado altar con los ojos en el cielo así llorando dirá: ¡Señor, que todo lo puedes! ¡Virgen pura sin igual! bajo tu manto lo tienes, sálvalo, y si tú quieres que vuelva pronto a mi hogar.

Juan Navarro Galindo.

A LA TUMBA DE UN HEROICO LEGIONARIO

Lozana flor, tumba sacra de la Bandera tremola. ¡Tumba! que te cueñas sola evocando al porvenir. Dequiera lleguen tus sombras habrá Patria y Religión, habrá Justicia y porción y habrá quien sepa morir.

Restos de un héroe recoges que a solas se está vengando... ¡Tumba que estás pregonando el valor de nuestra tierra! Hoy eres sacro pensil a la par que un monumento y eres en todo momento pendón de nuestra Bandera.

M. Daceto.

ROMANCE DE MI IGLESUCA

Era tan bella la torre, era tan linda la iglesia, era tan dulce el sonido de sus campanas risueñas... ¡Qué contento estaba yo con la iglesia de mi aldea! Se levantaba orgullosa sobre una cima de piedras, mostrando su señoría con sus nidos de cigüeñas. Sus paredes se adornaban con flores de enredaderas y trepando por los muros llegaban hasta las tejas. Y los pájaros cantaban del campanario hacia fuera. Y el monaguillo tocaba colgándose de la cuerda.

Todos los años el pueblo, cuando llegaban las fiestas, adornaba sus casuchas con guirnaldas y banderas. Han pasado varios meses, he vuelto al cabo a mi aldea a mi querido pueblito que azotó la furia aquella. Acé los ojos... ¡Dios mío! creí morirme de pena. Aquel palacio tan grande de pájaros y cigüeñas, ya no existe... ¡Pobrecita! tan sólo de pie conserva tres muros de aquella torre tan majestuosa, tan bella. La han destruido los rojos, la derrumbaron entera, no respetaron sus años, no oyeron sus lastimeras protestas. La Virgencita tan popular, tan morena, por entre aquellos escombros yacía con la iglesia muerta. Ya no tocarán rosario a aquellas campanas recias... Ya no tendrán pajarillos... ya no anidan las cigüeñas, ya no veré cómo a misa van las mozas de mi aldea. ¡Qué pena me da mirarla! ¡Ya no tenemos iglesia!

Rafael Villanuevas.

Teniente de Regulares.

Hay no muy lejos de aquí dos piezas de siete y medio; con ellas cada dos días nos quieren dar para el pelo. Como acabo de decir, sólo dos días nos tiran, y a mí ver es que después muy quedito se las "piran".

He podido confirmar, según el amigo "Chuchi", que en dejando de tirar las dos piezas, vió cargar y en un carrico de varas llevarlas al Escorial. Me dijo también el mozo las fatigas que pasaron y que a mitad del camino e carricoche volcaron. Viene otro día Zancajo y me dice: —"Sastrecillo" mira, por allá a lo lejos va nos traen el "dianillo". Eran los pobres rojillos tirando del carricoche. Y al ver según se afanaban subiendo cuestras arriba, alguien muy cerca de mí estas palabras decía: "Borriscos de carga sois y no me extraña tal cargo; para nada más vaéis por algo tiráis de un carro".

Florencio Martín.

RECUERDOS DE ARAGON

Batallón setenta y ocho
del Regimiento de Argel,
se marchó para Aragón
sin saber cuándo volver.
Empezó por una Sierra
que se llama Albarracín
y con paso agigantado
quisimos llegar al fin.
Siempre corriendo detrás
de los canallas marxistas,
hasta que al fin conseguimos
perderlos a "toos" de vista.
Montamos un día en el tren
sin miedo, porque no existe
y nos fuimos a encontrar
en el "fregao" de Belchite.
Desplegamos en guerrilla
cuando llegó la mañana,
hasta que al fin nos paramos
muy cerquita de Mediana.
Nos atacaron con tanques
esos granujas marxistas,
pero nada consiguieron
los canallas comunistas.
Tuvimos agua baja,
aunque todas las vengamos,
porque con nuestra brevura
tres tanques los atretemos.
Por no seguir adelante
no cuento ya lo demás;
si acaso en otra ocasión
lo acabaré de contar.

Angel Iglesias.

CUESTA ABAJO

Si arrastré por zona roja
la vergüenza de haber sido
un juguete de Stalin.
¡cuántas veces muy hambriento
he pensado que el marxismo
le esperaba un triste fin!
Si crucé por las trincheras
con fusil y cartucheras
fue "pa" poderme "escurrir".
Si fui flojo, si fui tardo,
repan que vengo a entregarme,
yo quiero vivir con Franco
y no soy ningún cobarde.
Sabía
que el Soviet nunca podría
vencer la fuerza bravía
del Ejército español.
Ahora
"cuesta abajo" va rodando
—sangre, lágrimas y fango—
todo el Frente Popular.
Quiero
olvidar todo el pasado
ya que me da el Nuevo Estado:
Fe, trabajo, pan y hogar.

L. Valdés.

LOS MORTERISTAS DEL 50

Benjamín, Antonio y Pepe,
Paco, Bautista y Juan,
Bernabé y Amador Tadeo,
Tomás Serradilla y Blas.
Todos estos componentes
de la sección de Morteros,
hacen vender a los rojos
por toneladas el miedo.
De calibre es pequeñito,
pero de tiro eficaz;
cada vez que disparamos
vemos a los rojos
como gallinas volar.
A los lavos, se parecen
en la forma de aletear,
pero hubimos de advertirles
que se acerca Navidad.
Ahora nos falta el postre,
éste será buen turrón,
confiamos en la retaguardia
de nuestra Santa Nación.

Ros Tovar.

RETAGUARDIA

Niños, jóvenes y ancianos
de noble raza hispana
escuchad un discursito
que trata de RETAGUARDIA.
Aunque la guerra ha estallado
hace larga temporada
muchas hay que no han sufrido
los rigores de campaña.
Y en parte lo sois vosotros
que vivís en vuestra casa
lejos del helado ciego
apartados de las balas
vosotros que formáis parte
de esta nuestra RETAGUARDIA.
Són muchos los que prosiguen
en su vida regalada
frecuentan cines y bares
y se acuestan en su cama.
Recapacitad un poco
todos los de RETAGUARDIA



y suprimid algún gusto
de esa vida regalada
Ya veréis como logramos
Una, España, Libre y Santa
cooperando con amor
a la salvación de España.

T. B. S.

Vamos en pos de la victoria
Infantería, Falange y Requeté
Viviremos viejas épocas de Historia
Al tiempo que luchamos por vencer.

Franco y la España Nueva
Resurgirán ante el mundo y ante Dios
A delante todos juntos, es nuestro lema
Nuestra Bandera bicolor siempre Venció
Con las fuerzas de nuestra noble alma
O diamos al que a Rusia se vendió.

A. Velasco Sandoval.

OTOÑO EN EL FRENTE

Atardecer del frente.
Amarillas hojas desprendidas
ha poco, de aquel árbol.
Como ellas bien quisiéramos volar
hacia allí, donde están nuestros hogares
Un momento sentimos la nostalgia
y corre el pensamiento a otros lugares.
Tal vez nos acordamos de la moza
que vuelve del rosario con su amiga
y quizá de la vieja, que lo reza
a la lumbre, sentada en la cocina.
Un legionario pasa
y sentimos que entona una canción
y llega a nuestro oído como un eco
que dice que de España, es ya Gijón.
Termina el Frente Norte
se avanza en Aragón
y en todas partes triunfa
la enseña bicolor.
Dormimos y soñamos
España es una y grande
y vemos unas caras femeninas:
a la moza que vuelve del rosario
y la vieja que reza en la cocina.

Julio Costa.

A MI BATALLON DE CAZADORES DE CERIFIOLA

Cazadores de Cerifiola,
eres bravo e inmortal,
tus infantes defensores
de la Causa Nacional.
Tus jefes han demostrado
patriotismo, fe y valor,
dando ejemplo a sus soldados
peleando con ardor.
¿Os acordáis del ataque
que rechazó en Barrio Usera?
Pues fueron siete Brigadas,
seguidas de aviación,
veintiocho tanques, cañones,
y no le causó pavor.
¿Que no entrarán en Madrid
los bravos de Cerifiola?
Eso lo cuentan aquellos
que su valor no conocen.
Entrarán cuando lo mande

nuestro Caudillo genial,
en cuanto que él nos lo ordene
y dé la voz de avanzar.
Y ahora, lectora y lector,
recibid el fraternal
abrazo que aquí os envía
vuestro amigo incondicional.

Adolfo Jarreta

SOLDADOS DE ESPAÑA

Bravos soldados de la España mía,
que alégres peleáis en las trincheras,
sois los cruzados de la lucha fiera,
sinónimo de amor y valentía.
Campos de España llenos de armonía,
campos de luz, eterna primavera,
hoy la guerra levanta por do quiera
los lamentos de una lucha fría,
y los soldados luchan en el frente,
los soldados de Dios y de la Historia.
Los "camisas azules" del Ausente,
las boinas teñidas de victoria,
teñidas con la sangre más valiente
de aquellos que marcharon a la gloria.

Florentino Viñuela

CASTELLANA

Como en épocas lejanas
yo quiero que a la ventana
de tu castillo murado
llegue el canto emocionado
de juglar y de soldado
que lucha en la Patria Hispana.
Y que en la clara mañana
con fresca brisa serrana
y con romero aromado
le escuches, que apasionado
a tu mansión ha llegado
Por que te adoro, sultana.

Quiero que lo sepas Ana,
tu belleza tan galana
me tiene maravillado
y mi mente ha trastornado.
Tú me has herido el costado
¡Flor de Castilla lozana!

Así que tú eres la dama
que cantó en tierra lejana
mi capricho tan soñado.
No me dejes desairado.
que si canto apasionado
sólo es por tí, castellana.
Como en épocas lejanas
los galanes y las damas.
Y aunque este tiempo ha pasado,
romántico he recordado.
¡Soy castellano y soldado!
¡Tu nombre romance aclama!

Modesto Martín Gómez

CANCION DE LA GUERRA

"Caminito de Bilbao"
Caminito de Bilbao
van las fuerzas nacionales,
compuestas de legionarios,
la Meha! y Regulares,
la Falanga y Rematés
y el octavo Batallón
del Regimiento del 20
que honra de Huesca es.

Paso a paso van ganado
pueblos y grandes ciudades,
llenándose de laureles.
estas fuerzas nacionales.
Empezaron por Durango
y siguieron por Marquina
y en avances victoriosos
se apoderan de Guernica.
Rebasaron el Sollube,
apoyó la aviación
y están cerca de Bilbao,
roto ya su cinturón.

El sinvergüenza de Aguirre,
en su trite proceder,
ha trasladado el Gobierno
muy cerca de Santander;
pero esta estratagema
de nada le ha de valer,
pues hemos de perseguirle
a donde quiera que esté.
Y termino la canción
todo lleno de entusiasmo,
con un fuerte Viva España
y a nuestro General Franco.

Juan Arribas.

¿Y por qué
precisamente
Aspirina?

Prueba de confianza es su fama. Las tabletas de ASPIRINA justifican la suya por el aprecio que gozan en todos los países del mundo. Diariamente proporcionan alivio a millones de personas. Recuérdelo Vd. a tiempo cuando se sienta resfriado. La Cruz Bayer en cada tableta y embalaje garantiza autenticidad y eficacia.

Aspirina



Ayuntamiento de Madrid



SOLICITAN MADRINAS

Manuel Sampazo, Justiniano Velasco, Bartolomé Navarro, Leonardo Jiménez y Primitivo Pifia. Tercer Batallón del Regimiento de Infantería "La Victoria", 13.ª División.

Alféreces Jesús Barrios y Emiliano Moro. Estafeta de campaña núm. 16, Segunda Brigada de la 81 División. Séptimo Batallón Burgos 31.

Sargento Alberto Eleno; Cabos: Hugo Hernández, Estanislao Rogelio Barquero, Rufino Ruano, Alejandro Gil, Sebastián Obrador, Amalio Bernardo, Gabriel Naranjo, Juan Ruiz. Regimiento San Quintín 25. Primera Compañía, Batallón 167 División 108.

Nemesio Ridón Arrary. Cabo Gastadores de la Décima Bandera de Castilla. Cabo Urbano Sánchez Lobón. Décima Bandera de Castilla. Valdequemada.

Angel Tolosa y Eliseo Abadía. Plana Mayor de la Segunda Brigada. Estafeta de Correos de Campaña núm. 11.

Alféreces José Martínez Alonso y Angel Ruiz García. Sargento Juan de Dios. Estafeta Militar núm. 6. 16 Batallón de Zaragoza.

Gregorio Chivite, Arturo Royo, Basilio del Rey, Gabriel Bailló. Regimiento Gerona núm. 18. Primera del Primer Batallón.

Mariano Uranga Dámaso, Delfín García González del Río, José Gabriel Armentia, Eugenio Moreno, José María Uranga, Pablo Salazar, Urbano Ramírez, Ignacio Arsuaga, Rafael Redondo, José Sainz y Pepe Luis y Pepe Daniel Baquero. Radio Requeté de Campaña. 63 División Estafeta Militar núm. 6.

Cabos Andrés Villar Álvarez y Eusebio López; Soldados: José Rodríguez del Río, Antonio Martínez Prieto, Delmiro Alonso Puga y José Ramón Bustó. P. M. Regimiento Primera Brigada. 152 División.

Francisco Barragán, Rogelio Espallargos, Julio Bazarte, José Cortizón y Jesús Fernández. P. M. de la Primera Brigada, 152 División.

Bobito Cara Dura. Grupo de Transmisiones. Estafeta de Correos de Campaña núm. 2.

Cabo Rafael Casado Marín, José Santos Galadre, Anastasio Gala López y Juan Antonio García. Segundo Regimiento Calatrava, Primera Brigada Caballería. Primer Grupo, Cuarta Escuadra.

Cabo Jesús Labrador Verdugo. Corneta Bonifacio Alonso de la Fuente. Soldados Félix Tejedor y Jesús Ramos. Parque Automóviles, 40 Compañía. Tercera Sección.

Jefe de Centuria, José Pedro Cuadrado. Cabo Maximiano Parralejo Ascósio. Falangistas Diego García Alivio y Antonio García Marchena. Carabinero Felipe Virico. Quinta Compañía. Segundo Batallón de Milicia Nacional de Cáceres.

Cabo Eulogio Vázquez García. Intendencia. Séptima Compañía.

Sargentos Manuel N. Penedes y Nicancor S. Pérez. Brigada Pablo Martínez Torrero. Alférez José V. Valero. Regimiento Infantería Aragón núm. 17. Octavo Batallón.

Alféreces José Rubio Casero y Rafael Lufián García. Batallón 102. Primera Compañía. Carifena.

X. Z. K. y K. P. M. Segundo Regimiento, Primera Brigada 15 División.

Daniel Gamón, Manuel Gómez, Máximo Pérez, Mateo Alonso, Manuel Canabal y Teodosio Alonso. Sanitarios de la 106 División. Hospital de Jadraque.

Antonio Castro. Falange de la Tercera Centuria de Soria.

Sargentos Inocente Pemacho López y José Ortiz Ríos. Brigada Lorenzo Uria. Paredes. Sargentos Domingo Correos, Leonardo Durán Pérez y Félix Falcón Sánchez. Octava Compañía Montaña de Intendencia.

Armando de la Vocha Guimorraiz. Decima Bandera. 38 Compañía.

Alféreces de Infantería de Marina: Martín Martín López y Fernando Vigueras Martín. Batallón expedicionario de Infantería de Marina.

Marta Fernández, Rosita Díaz, Laura Nieto, Hilda Moreno, Margarita Supervia, Mari Fernández. Cuartel de Falange Española Tradicionalista de las JONS, Vegadeo.

Jerónimo Sarasa, Francisco Nagarte, Domingo de Francisca, Cipriano Santolaria y Mariano Royl. Guardias de Asalto Huesca.

José Arnesto Blanco, Miguel Salgado y Armando Lío y Bronca. 13 Compañía

MADRINAS



DE GUERRA

de Zapadores, Tercera Sección 108. División.

Seis soldados desean madrinas. Primera Bandera de Castilla. Ametralladoras. Séptima métrula.

Falangistas: Quintín Llerena, Gumerindo Bravo, Andrés Sanz y Bernardo García. Tercera Bandera de FET. de Burgos. Tercera Compañía. Primera Escuadra.

José Nava Candal. Eusebio García. José Vázquez Brandariz. Regimiento Infantería Zamora núm. 29. Segunda del segundo. Estafeta de Campaña núm. 8. 83 División.

José Haro Arrabal y José Fernández Gutiérrez. Alféreces del Sexto Tabor Regulares de Melilla núm. 2. Zaragoza.

Antonio Delgado González. Segismundo Rodríguez Fidalgo, Rafael López Lora, Gonzalo Muñoz Rico y Atanasio Marín Bono. Grupo de al Guardia civil del E. M. de la 13 División.

Sargento Fidel Brufia; Cabo Nicolás Sánchez; Artilleros Luis Cenizo y Valentín Donaire. Pieza del Palacete del 13 Regimiento Artillería Ligera. Novena Batería acompañamiento.

T. Manante, A. Gómez M. M. Rodríguez Llojano. Séptima Compañía Segundo Batallón de Infantería Graanda número 6.

Sargento Enrique Monlin; José Díez, Santiago Durán. Regimiento Infantería Bailén 24. Batallón 135. Cuarta Compañía.

Cabos León Ruiz y Rafael Pérez. Regimiento Infantería núm. 39 de Canarias.

F. Coscojuela. Cuarta Bandera de la FET. Tercera Centuria de Huesca.

Manuel Larraya. Cuartel General. Sepúlveda. Segovia.

Desea una madrina el Tercio de Requetés de Burgos. Primera Compañía, Primera Sección. Guadalajara.

Los jefes y oficiales del Batallón Armado Tiro, desean madrinas. Dirigirse a Julio Gutiérrez Sesma. Batallón Armado Tiro.

Lith Norton y Harri Vils. Agrupación de Artillería del Alto del León.

Sargento Julio Quintillán Fernández. Ametralladoras. Primer Batallón de Arapiles núm. 7. Cuerpo de Ejército de Castilla la Vieja.

Marcelino de Miguel. Guardia de Asalto. Huesca.

Angel Torres, Julián Sardina, Benedicto Rodríguez, Augusto Alonso, Luis Vázquez, Domingo Ledesma, Joaquín Muñoz. Valoría la Buena. Centro de Complemento Italiano. Batería Divisio-

Hipólito de la Fuente Mediavilla. 12 Bandera del Tercio. 47 Compañía. Brigada Constantino Veiga Rodríguez; Juan Fernández y Andrés Torres García; Sargentos Angel Atanasio González, José Runeda García y José Vaz Rescola; Soldados Antolín Andrada Vira, Tereso Aluñoz Blázquez y Clemente Rodríguez Blanco. Segundo Tabor de Regulares 4. Leganés.

Alférez Antonio Linares Morales. Regimiento Infantería. Tercio Requetés. Cogolludo.

José Vega. Sanidad Militar. Compañía de Higiene. El Espinar.

Nabucodonosorito, Rinconcito, Pocholo, El Culebrón de 12 colas, El Doctor. Regimiento Infantería Aragón número 17. Octavo Batallón. Segunda Compañía. Ciudad Universitaria.

Alejo Mendiya y Socorro Barreira Braser. Sexta Bandera de Castilla de FET. División Marroquí 150. Frente de Aragón.

Gonzalo de Austria Jordán (Sargento), Manuel García Lora (idem); Rafael Salcedo Raya Cabo, Salvador Rodríguez Ruiz (idem), José Lamolda Gómez (idem), Rafael Flores Micheo (id.), Antonio Costa Egea), Francisco Luna Lucena, José de Luque Arévalo, José Jaén Hidalgo, Antonio Arjona Millán, Diego Medrano Conde, Rafael Rodríguez Rodríguez y Félix Mariscal Gómez. Regimiento Artillería Pesada número 1 de Córdoba, Segundo Grupo de Obuses. Plana Mayor. Frente de Córdoba.

Desea una madrina de Palma de Mallorca, Tomás Salamero. Frente de Aragón.

Se ruega al Alférez de Sanidad del Botiquín del Regimiento Aragón número 17, cuyas iniciales son Z. J., envíe su nombre completo, pues hay una señorita que quiere amadrinarle.

Angel Conde Pérez, Bernardo Cirujano y Juan Domínguez. Cuarta Bandera del Tercio, Décima Compañía. Frente de Aragón.

Los sargentos de Regulares Tetuán, número 1, Noveno Tabor: Evaristo Es-

tévez Vieira, José Souto Fandiño y Antonio Sotelo Ucova, "mariscos" hasta por el apellido, solicitan madrinitas de guerra en la siguiente forma:

Evaristo, caso y con cuatro preciosos retoños, la prefiere viuda, fina, elegante y que no pase de los 25 años.

Souto, viudo, con trece criaturitas, sólo exige que su madrinita esté comprendida en la edad de 4 a 99 años, Sotelo. a ser posible, de 15 a 18.

Nuestra "catadura", sin exageración ni modestia, es bastante pasable y en edad no nos hallamos más que en la tercera decena.

Paco Mesonero. 12 ompañía Expedicionaria Guardia civil. Frente de Madrid.

Francisco Sartén y Aceite, Antonio Pollito y Pavo, Cristóbal Azafrán y Cominos, Angel Sal y Laurel, Isidoro Pan y Vino, Carmelo Vajilla y Cubiertos, Toribio Fruta y Café, Agustín Puro y Coñac, Manuel Leña y Cerillas, Francisco Buen Extraordinario. ompañía Ametralladoras del Batallón Ceuta número 7. Grupo A. Frente de Madrid.

Plácido Pascual (Cabo), Pedro Herrera Hernández José Fajardo, Nicancor Megina. Regimiento Infantería Galicia número 19, Cuarta Compañía del Tercer Batallón Frente de Huesca.

Deseo madrina de 15 a 20 años. José Bruno Álvarez. 226 Batallón de Infantería. Frente de Extremadura.

Hermenegildo Zumalacarreui y Gorrilamentigolia y Restarregorrechea y Recorbarcia. Alférez de la Bandera de FET. de Cáceres, Tercera Centuria.

Andrés Fuentes Cabezas (Cabo), Julián Pérez Martín, Olegario Valiente Pedraza, Julián Sánchez Bueso, Alfonso Valiente II y Pedro Garro Delgado. Regimiento Infantería Argel número 27, 170 Batallón, Segunda Compañía. Frente de Madrid.

Un joven evadido solicita de alguna amable madrinita una cazadora y una aritmética. Plang Mayor, Segundo Batallón, Carros Combate núm. 2. Frente de Aragón.

Claudio Hernández, Antonio Alvarado y Pedro Díaz. Regimiento Infantería Galicia número 19. Plang Mayor del Segundo Batallón. Frente de Huesca.

Julián Vicente, Angel Hernández y Raimundo Hernández. Regimiento Infantería Galicia número 19, Plana Mayor del Segundo Batallón, Sección de Transmisiones. Frente de Huesca.

José Baena. Regimiento Galicia número 19, Cuarto Batallón Ametralladoras. Frente de Huesca.

MANUEL AGUIRRE Regimiento América N.º 23, 3.ª Compañía. Luis de Echarrí Velasco y Romualdo Goya Valdés. Primera Brigada de la División. 105. Plana Mayor.

Cabos: Gonzalo Cuadrado y Santiago Tejedor; falangistas: Angel Hurtado, Lupicino Atejero, Honorato Escudero, Benito Serrano, Máximo Serrano, Teotacio García, Germán Fernández, Benigno San Martín, Agustín Pastor. Segunda Bandera de FET. de las JONS. de Palencia.

Jesús Ferrer y Gregorio Castilla. Regimiento Carros de Combate núm. 2. Alférez "El Conquistador"; sargento "Coge-tanques" y Sargento "Tragachusco". Regimiento Infantería de San Quintín núm. 22.

Cabos Isidro Fernández y Jaime Riego. Soldados: Antonio Gomila, Juan Riera, Juan Suñer y Gabriel Bordovy. Regimiento Infantería Palma núm. 36.

Soldados Ricardo Martínez y Rogelio Parrado. Alférez de la Legión, Prudencio Tejada. Hospital Militar de la Santísima Trinidad. Salamanca.

Luis y Carlos Mendoza Poviza. José Antonio Fleueras López, Juan Sánchez Tralla, Eduardo Rivas de la Plaza. Cesar González Andrés y José María Rodríguez Llerena. 15 Centuria de FET. de Burgos.

Cipriano Sánchez, Victor García y Jesús Muñoz. Batallón (A) San Fernando núm. 1. Compañía de Ametralladoras.

Miguel Ronelo Herrero, José Ruiz Perea, Antonio Cabezas Acosta. José Ramírez García, José Corballeo Román, Francisco Ruiz Cuesta y Manuel Guerra González. Cuartel General del Ejército del Sur.

Miguel Iruita, Pedro Llabrés, Antonio Ribas, Monserrato Morrey, Bernardino Salón, Jaime Maccaro, Vicente Mori, Sebastián Femenías, Bartolomé Glutich, Bartolomé Borrás, Antonio Riera y José Alonso. Batallón de Palma número 36. Ametralladoras.

PALABRAS

P	A	V	O		T	U	R	R	O	N	E	S		N
	V	I	N	O		F		A	P	E	T	I	T	O
D	E	D	O		A		A	P	U	R	A	D	O	
A		A	M	I	G	O		O	L	O	P	O	P	O
D	O		A	L	A	S		S	E	N	A		E	L
O		I	S	E	R		P	A	N		F		G	
	J	O	T	A		C	A		A	R	I	F	A	
M	O	N	I	N		A	B	D	O	M	E	N		
A	S		C	A	M	E	L	O		A	M	O		B
L	E	G	O		U	R	O		A	R	O		C	E

CRUZADAS

Solución a nuestro Problema del número anterior.

Ayuntamiento de Madrid

..Como por imposible pul...
pletas de los...
drinas, nos l...
gidas a estos...
hagamos lleg...
imposible, d...
dencia que...
blicamos a...
publicando...
nombres de l...
rigido a nos...
determinados...
ya aparecier...
DORA con...
De esta m...
corresponden...
confusiones...

Hijos...
1.130

Bo...
Fun...

Ma...

AVENID...

M.O.

BILBAO

ABAD PIPAÓN, AN...
Artículos sanitari...
Alameda de Reco...

ALVAREZ, ALFRE...
Joyería.
Tendería, 38.

ANTÓN, TIMOTEO...
Drogas y Product...
Iparraguirre, 43.

ARTE...
Fotografado y H...
Colón de Larreáte...

BAR "TOLEDO"...
Buen servicio.
Gran Vía, 34.

BARES IRUSA y...
Ostras y Marisco...
Berastegui, 5, y C...

BRASCOECHEA, E...
Almacén cueros y...
Gran Vía, 3.

Café "RHIN"...
Especialidad en C...
Alameda de San...

Café-Bar ABRAD...
Mariscos y jamón...
Marqués del Puer...

AVISO

Como por razones militares nos es imposible publicar las direcciones completas de los soldados que solicitan mardinas, nos llegan muchas cartas dirigidas a éstos, con el ruego de que las hagamos llegar a su destino. Al ser esto imposible, dada la enorme correspondencia que recibimos diariamente, publicamos a continuación y seguiremos publicando en sucesivos números, los nombres de las señoritas que se han dirigido a nosotros deseando apadrinar a determinados soldados cuyos nombres ya aparecieron en LA AMETRALLADORA con las direcciones incompletas. De esta manera puede iniciarse una correspondencia directa entre ellos sin confusiones posibles.

María del Carmen Nieto, C. Concepción Arenal, 12, segundo, derecha, Miranda de Ebro (Burgos) desea que le escriba Luis Fernando Sayán de la Novena Bandera de Castilla.
 María del Consuelo Alcina Avenida Generalísimo Franco, 48, tercero derecha, Miranda de Ebro (Burgos), desea que le escriba José María Fernández, de la Novena Bandera de Castilla.
 Dolores Álvarez Díaz, Torrejuncillo (Cáceres), desea que le escriba Fernando García Leamas (médico), Décima Bandera de Castilla.
 Esperanza Navarro, calle G. Quispe de Llano, Isla Cristina (Huelva), desea que le escriba José María Madinabeitia, de Tercio de Montejurra.
 María Pérez, C. José Antonio, 41 y 43, segundo, Palencia, desea que le escriba Miguel Espluga, Teniente de Caballería

Mari Luz Gondomar, 7, Córdoba, desea que le escriba Miguel Espluga, Teniente de Caballería.
 Farida Siba Gaaduada S. Antonio Ceño, 4, Málaga desea que le escriba Mohamed el Caminante del Desierto.
 Marija Peinado y Esperanza Peinado desean que les escriba José María Pascual y José María Madinabeitia, Tercio de Montejurra.
 Rosa Mary Suárez, calle del Rosal, número 110, primero, Oviedo, desea que le escriba Antonio Barragón.
 M. Peinado, G. Varela, 15 Zafra (Badajoz) desea que le escriba Jorge Duval Alonso, A. K. de la Sección Móvil de Evacuación.
 M. de Soto, Apartado 10, Vigo, desea que le escriba Alfonso Castro de Linares, Tercera Bandera de Aragón.
 Pepita Fanjul, C. de "La Soledad",

número 36, Pola de Siero (Asturias), desea que le escriba Isidro Cortés de Alarcón, Segunda Bandera de FET. de Aragón.
 Lourdes Viqueira, Vista Alegre, 16, Villagarcía de Arosa (Pontevedra), desea que le escriba Luis de Barbastró Girón, Sargento del Batallón 104.
 Carmen Díaz, Barreiros, Castroverde (Lugo), desea que le escriba Enrique F. Jiménez, Aférez de Regulares de Larache, núm. 4.
 Agustina de Aragón, Pola de Lena, Otero, Vega del Ciego (Asturias), desea que le escriba Miguel Espluga, Teniente de Caballería.
 Purellé, Sandy, D'Orsay, Perines, número 8 "Villa Justa", Santander desean que les escriban Tarrán de los Monos, El hijo de Tarzán y Chum-Chén-Chan. Oficiales del Batallón 266.

HIJOS DE CARLOS ALBO, S. A.

AL LIBERARSE SU FÁBRICA DE SANTOÑA, SALUDA A LOS HEROICOS DEFENSORES DE LA NUEVA ESPAÑA

POMADA CEREO
 Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras, hemorroides, grietas de los pechos y sabalones ulcerados.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
 Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA.

FRICCION CEREO
 Cura reumatismo, lumbago, clática, contusiones, torceduras y toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.

Banco Pastor Fundación: año 1776

Central: LA CORUÑA
 SUCURSALES en Lugo, Orense, Pontevedra, Vigo, Ferrol y en otros 32 pueblos de Galicia.

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO, DISCOS, PLANTILLAS SALVAVIDAS, AGLOMERADOS, PAPEL Y TODOS LOS DERIVADOS DEL CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA
 APARTADO 51

OFICINA CENTRAL: SEVILLA
 SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS, CÁCERES, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

RADIO FILMS

S. A. E.



CASA CENTRAL:

AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14

SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO
 COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

CAJA DE AHORROS MONTE DE PIEDAD

DE LA CORUÑA
 INSTITUCIÓN FUNDADA EN 1876

SUCURSALES:

BETANZOS
 CARBALLO
 ORTIGUEIRA
 NOYA - CEE
 PUENTES
 Y MELLID

IMPOSICIONES ORDINARIAS: 2,50 %
 IMPOSICIONES A SEIS MESES: 3,00 %
 IMPOSICIONES A UN AÑO: 3,00 %
 DE INTERÉS ANUAL



Indice Comercial

BILBAO

ABAD PIPAÓN, ANTONIO.
 Artículos sanitarios.
 Alameda de Recalde, 64.

ALVAREZ, ALFREDO.
 Joyería.
 Tendería, 38.

ANTÓN, TIMOTEO.
 Drogas y Productos químicos.
 Iparraguirre, 43.

ARTE.
 Fotografiado y Hecografiado.
 Colón de Larreátegui, 34.

BAR "TOLEDO".
 Buen servicio.
 Gran Vía, 34.

BARES IRUÑA Y GRAN VÍA.
 Ostras y Mariscos.
 Berástegui, 5, y Gran Vía.

BEASCOECHEA, EUSTAQUIA.
 Almacén cueros y Fund. de sebos.
 Gran Vía, 3.

Café "RHIN".
 Especialidad en Cerveza.
 Alameda de San Mamés, 8.

Café-BAR ADRADA.
 Mariscos y Jamones.
 Marqués del Puerto, 16.

CAMISERÍA INGLESA.
 Saluda a todos los combatientes.
 Arenal, 2.

CASA CRISTÓBAL.
 Ultramarinos.
 Marqués del Puerto, 8.

CASA GOIRI.
 Tejidos.
 Artacalle, 2.

CASA LASHERAS, S.D.A. LTDA.
 Óptica. Regalos. Juguetes.
 Víctor, 2.

CASA LUNA.
 Ferretería.
 Santa María, 3.

CORTINA, VIUDA DE SATURNINO.
 Loza y Cristal.
 Ascao, 2, y Gran Vía, 25.

CRISTALERÍA TEJEIRO.
 Vidrios y Espejos.
 Esperanza, 8.

DELGADO, JOYERÍA L.
 Joyas calidad. Relojes precisión.
 Correo, 15.

ERCORECA Y C.ª, ASENSIO DE
 Ferretería.
 Santa María, 13.

ERICE, JOSÉ M.ª
 Tornillería, aceros y herramientas.
 Ribera, 13.

FITEXTIL.
 Máquinas desfiladoras portátiles.
 Iparraguirre, 43.

FORASTER, ANTONIO.
 Fábrica de Impermeables.
 Víctor, 5, y Gran Vía, 22.

GARAY, BERNARDINO.
 Plátanos.
 Concha, 7.

GUEZALA, LUIS DE
 Equipos. Canastillas.
 Santiago, 1, y Gran Vía, 6.

GUZASOLA, MIGUEL DE
 Artículos de Sport y similares.
 Correo, 20.

HORMAECHEA, MANUEL.
 Cuadros. Molduras.
 Plateado y niquelado.
 Colón de Larreátegui, 39.

HOTEL INGLATERRA.
 Servicio esmerado.
 Correo, 2.

ITUARTE, S. A.
 Óptica. Casa especial.
 Santa María, 12.

LIBRERÍA VILLAR.
 Librería. Objetos de escritorio.
 Gran Vía, 22.

LOZANO, HIJO DE JUSTO.
 Paños y Sastrería.
 Carrera de Santiago.

MARTÍNEZ, ANTONIO.
 Tejidos. Camisería.
 Banco España, 2.

MONRAY (Camisería).
 ¡Viva Franco!
 Bidebarrieta, 2.

MORENO.
 Joyería y Relojería.
 Correo, 15.

ORÚE, LUIS.
 Ultramarinos y Frutería.
 Ercilla, 3.

ORÚE, TOMÁS
 Loza, cristal, artículos de regalos.
 Tendería, 1.

RECAUCHUTADOS M. J. FERRER.
 Productos "Ata", S. L.
 Henao, 34.

RENTERÍA, FÉLIX.
 Relojería y Óptica.
 Navarra, 8.

RESTAURANT ARMENDÁRIZ
 Servicio a la carta, estilo nacional.
 Ronda, 13.

RESTAURANT "CHOCO".
 Servicio a la carta.
 Barrecalle Barrena, 6.

RESTAURANT "JARDINES".
 Servicio a la carta.
 Jardines, 10.

RUIGÓMEZ Y C.ª, C.
 Coloniales.
 Fernández del Campo, 12.

SUCES. DE ALEJANDRO MARTÍNEZ.
 Sastrería y Pañería.
 Correo, 22.

UGARTE, JUAN.
 Sastrería.
 Belosticalle, 15.

ZUBIAURRE, LTDA.
 Calefacciones: Radiador "Zubi".
 Fernández del Campo, 33.

LA CORUÑA

BAR RIBADAVIA.
 Mariscos.
 Olmos, 12.

GRÁFICO GALAICO
 Fotografiado.
 Talleres de primer orden.
 Rubins, 29.—Apartado 195.

HOTEL MAJESTIC.
 Trato esmerado.
 Juana de Vega, 23.—Teléf. 1.181.

HOTEL ORIENTAL.
 Confort y Economía.
 Juana de Vega, 21.

INDUSTRIAS DEL PERÚ
 Torrefacción de Cafés.
 San Agustín, 20.—Teléf. 1.556.

NIETO, SATURNINO.
 Almacén de Coloniales.
 Juana de Vega, 19.

PAPELERAS REUNIDAS, S. A.
 Sucursal:
 Juana de Vega, 28.

NO OLVIDE USTED

al efectuar sus compras para nuestros soldados, a aquellos colaboradores que con su publicidad contribuyen a proporcionar lectura a los combatientes



FALANGISTAS

Cara al sol, soldado. La juventud espera tu regreso para reanudar la obra que marcaste con surco de guerra. Con el Yugo y las Flechas emblema de la Patria, cubriéndote con sombra de ideal. Reanuda tu marcha cara al sol que la juventud aguarda tu regreso con el brazo extendido, para verte llegar cantando. Cara al sol, soldado...

EDITADO POR LA DELEGACION DEL
ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA.

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFFSET
SAN SEBASTIAN.

Gratis a los Combatientes

25
CTS